

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO  
FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS  
COLEGIO DE PSICOLOGIA

RELACIONES DE AUTORIDAD EN EL  
ADOLESCENTE EN SUS MEDIOS FAMI-  
LIAR, ESCOLAR Y SOCIAL.

TESIS

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE  
LICENCIADO EN PSICOLOGIA  
P R E S E N T A

EDMUNDO SEVERINO CASTELLANOS TORRES

MEXICO, D. F.

1971



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

UNAM. 1

1971

ej 2



M- 158792

tipo. 170

A mis padres.

A Cristina

A mis hijas:  
Gabriela y  
Claudia Cristina.

00568

A la Srita Psicóloga  
Araceli Otero y de Alba  
con profundo agradecimiento.

## I N D I C E

	Pág.
INTRODUCCION	2
I.- GENERALIDADES DEL CONCEPTO DE AUTORIDAD EN LA ADOLESCENCIA.	5
a).- Etapas del Desarrollo Infantil y - sus Características en Relación a- la Autoridad.	15
b).- Génesis del Concepto de Autoridad- Según Bovet y Piaget.	20
II.- AUTORIDAD Y FAMILIA.	25
III.- AUTORIDAD Y ESCUELA.	43
IV.- AUTORIDAD Y SOCIEDAD.	57
V.- METODOLOGIA.	74
CONCLUSIONES.	92
BIBLIOGRAFIA.	95

## I N T R O D U C C I O N

En el presente trabajo he tratado de exponer una idea del concepto de autoridad que el adolescente se forma a través de las etapas de su desarrollo. La adolescencia se caracteriza por ser un período de crecimiento y maduración, período que le servirá para el conocimiento de sí mismo, pero que hará que el adolescente se enfrente a una de sus situaciones más críticas: "La relación de autoridad".

Cómo percibe el adolescente este concepto de autoridad en el seno familiar, posteriormente en la escuela y finalmente en la sociedad en que se desenvuelve. Tal es el propósito de este trabajo.

La formación del concepto de autoridad es difícil de plantear y de resolver. Se puede confundir fácilmente con autoritarismo, cosa que sucede muy frecuentemente con personas que hacen uso de ésta, ya que no toman su autoridad como una verdadera jerarquía, que como su nombre lo indica quiere decir "orden", "organización", sino que por el contrario siempre tienden a irse a los extremos, y no a mantenerse en un plano de transigencia, de ser concientes según el caso y el problema que se les plantea.

Por lo anterior es fácil que esa jerarquía se pierda en el ser humano y sobrevenga la crisis, una crisis que en nuestra época esta dividiendo a las generaciones por falta de una evolución ordenada, progresiva, tendiente a la diferenciación y que actualmente se está perdiendo.

X Es por esto necesario hablar de la existencia de una jerarquía de valores dentro de las relaciones interpersonales a nivel familiar, escolar y social. A nivel familiar, el niño debe comenzar a diferenciar lo que es él y el lugar que ocupa dentro del grupo del cual forma parte; así mismo, el padre debe aquilatar la aparcería de los hijos y las transformaciones que éstos sufren en el transcurso de su desarrollo; ninguna autoridad se apoya en principios más naturales y necesarios y ninguna está rodeada de mayores garantías. Por lo tanto de no haber una responsabilidad trascendente, no puede haber una verdadera paternidad.

X Si tomamos en cuenta lo anterior, se desprende, que si las relaciones familiares son adecuadas, el rendimiento escolar también lo será, así como, las relaciones con el grupo de compañeros del que forma parte, y lo que es más importante, la buena relación con los maestros que son, en última instancia la autoridad prolongada de los padres. Uno de los factores más importantes en el ambiente escolar será naturalmente el profesor. De acuerdo con la actitud que toma y el tipo de personalidad que posea, así influirá en el alumno, a la manera como los padres influyen en el ambiente familiar. En esta época el adolescente generalmente siente, que la educación que la escuela le ofrece es una carga para él y toma a ésta como un medio de tener relaciones sociales, con lo que la autoridad del maestro decrece. Será necesario entonces, que el maestro esté bien ubicado y conciente de la autoridad que posee, para poder promover la buena adaptación de los alumnos en su am-



\* biente escolar. Con esto el adolescente podrá adaptarse a las normas, costumbres y tradiciones de los grupos. Habrá además una posible adaptación social positiva. Podrá acoplar su conducta con la de una sociedad, en la que debe adquirir habilidades y técnicas, aprender reglas y actitudes valorativas que le permitan mantener un lugar en la sociedad, que al mismo tiempo le proporcionará un sentimiento de autosuficiencia y de identidad personal.

Por consiguiente el mejor entendimiento entre padres e hijos, entre alumnos y maestros, entre jóvenes y adultos, traerá como consecuencia la adopción sin duda, de una escala de valores operante para todos. \*

En la metodología que se empleó para el presente trabajo en ningún momento pretende ser una muestra representativa, o una estandarización de toda la población de adolescentes en cuanto a sus reacciones frente a su relación con la autoridad. \*

Es un hecho que para realizar una verdadera investigación al respecto, se necesita un número mucho mayor que los 41 sujetos-adolescentes que para este trabajo se emplearon, así como también de cuestionarios mejor elaborados, para obtener resultados que determinen en forma más precisa la actitud del adolescente frente a la autoridad.

La única pretensión de este trabajo es buscar una mayor claridad en el sentir de los adolescentes estudiados, respecto a su relación con la autoridad y así obtener una primera visión sobre este punto.

## C A P I T U L O I

### GENERALIDADES DEL CONCEPTO DE AUTORIDAD EN LA ADOLESCENCIA

En nuestro trabajo no trataremos de dar una definición de - autoridad, mas bien trataremos de referirnos a su estudio genético y a su desarrollo en las diferentes etapas del individuo, para así poder comprender la crisis de autoridad que generalmente se presente en la adolescencia. Sin embargo citaremos algunas definiciones- de este concepto.

Autoridad proviene latín "Auctor" que significa autor, creador, hacedor y sugiere al padre o a la madre que dan vida al niño- y atienden su crecimiento y educación. O sea la forma de actuar de los padres para con los hijos que determinará en gran parte el concepto de autoridad, que éstos se formen a través de las diferentes etapas, hasta llegar a la adolescencia, época en que logrará o nó- establecer un grado adecuado de autonomía individual.

Según el diccionario de psicología, es el "crédito que se - realiza a favor de un hecho o teoría, fundándose en el criterio general de quién lo presenta". (Warren Howard. C. Diccionario de -- Psicología Pág. 29). Siendo la autoridad la relación que existe en tre dos o más personas, tendríamos por una parte que el crédito -- que se realiza en este caso es en beneficio del desarrollo del niño, y el criterio general lo presentan los padres y posteriormente la sociedad. En esta relación específica, tenemos que tener por -- una parte un sujeto o sujetos que reciban, acepten o rechacen esos criterios generales, tomando en cuenta los diferentes impulsos y -

características del desarrollo que forman parte integrante de la naturaleza humana y que adquieren gran importancia en la adolescencia; (por ser un período de profundas transformaciones). Para que se logre una acción positiva por medio de la autoridad, es necesario que exista un respeto básico entre quién dicta la autoridad y ---- quién la recibe.

Adolescencia proviene del latín "Adolescere" que significa - crecer o llegar a la maduración. Esto significa no sólo el crecimiento físico sino también el desarrollo mental, o sea, que se extiende desde el momento de la madurez sexual hasta la edad en que se asegura por vía legal la independencia respecto a la autoridad del adulto. (Elizabeth B. Hurlock. Psicología de la Adolescencia. Pág. 15 y 16).

La Adolescencia es el período de transición que media entre la niñez dependiente y la edad adulta o autónoma. Psicológicamente, es una situación intermedia en la cual han de realizarse nuevas --- adaptaciones; aquellas que, dentro de una sociedad dada, distinguen la conducta infantil del comportamiento del adulto. (Rolf E. Muuss. Teorías de la Adolescencia. Pág. 10).

El encontrar una definición de la adolescencia que enmarquetoda la realidad que este período representa es imposible. Para situarla y caracterizarla podemos decir que es el "período de la vida humana durante el cual alcanzan su madurez las funciones sexuales, - es decir el período comprendido entre el comienzo de la pubertad y la edad madura". Pero esta definición aunque nos hable de una ca--

racterística muy importante, la maduración sexual, limita su significado. Digamos mas bien que es un "período de la vida humana caracterizado por grandes y profundas transformaciones, desde el punto de vista del desarrollo físico, intelectual, afectivo y social del individuo". El conjunto de estas transformaciones va a dar por resultado el que el adolescente, progresivamente pueda realizar su inserción en la sociedad de los adultos, siendo este el aspecto funcional de la adolescencia. / (Psicología del adolescente y crisis de la Pubertad. Araceli Otero y de A.) /

Fisiológicamente el adolescente ve como súbitamente se desencadena su desarrollo físico al mismo tiempo que aparecen los caracteres sexuales secundarios y la capacidad procreativa. La maduración de las glándulas sexuales es un aspecto muy importante que caracteriza a los años de la adolescencia.

El psicoanálisis no incorpora una teoría específica de recapitulación, pero también Freud sostuvo que el individuo repite experiencias anteriores del género humano en su desarrollo psicosexual. El desarrollo psico-sexual, según la teoría psicoanalítica, está genéticamente determinado y es relativamente independiente de factores ambientales. Un ejemplo de ello es la suposición psicoanalítica según la cual el complejo de Edipo sería un fenómeno universal. Paralelamente con los cambios fisiológicos de la maduración sexual aparecen los componentes psicológicos del instinto sexual, energías libidinales que buscan alivio a la tensión, así como otros fenómenos de la adolescencia. Por eso a de inferirse que la adolescencia

con sus cambios de conducta, sociales y emocionales, es un fenómeno universal. Para Freud existen relaciones estrechas entre los cambios fisiológicos y procesos corporales por una parte y las alteraciones psicológicas y la auto-imagen por la otra.

X Durante la adolescencia, los cambios de conducta tales como la agresividad y la torpeza están vinculados con alteraciones fisiológicas. (Además el concepto de sí mismo y la imagen del cuerpo pertenecen al individuo en relación con otras personas) X Existen pues, cambios sociales somáticamente fundados, por ejemplo la liquidación de la situación edípica, el establecimiento (por lo menos durante un corto tiempo) de relaciones homosexuales y, más tarde, el advenimiento de las relaciones heterosexuales. Finalmente los cambios fisiológicos están relacionados con alteraciones emocionales negativas tales como la depresión, la ansiedad, el desgano, la tensión y otras formas de comportamiento del adolescente. (Teorías de la Adolescencia. Rolf E. Muuss).

La tensión sexual acresentada durante la adolescencia hace revivir muchos objetos incestuosos de períodos psicosexuales anteriores y dirigir la libido hacia ellos. Freud habla de una segunda situación edípica durante la pubescencia. Sin embargo, durante el período de latencia, el desarrollo del super-yo ha alcanzado un punto en el cual una barrera contra el incesto internalizada reprimirá esas tendencias. Según Freud durante la adolescencia, el primer objeto de amor serio de un muchacho será muy probablemente una mujer madura, y el de una niña un hombre mayor; vale decir imágenes pater-

nas y maternas. Freud ve la necesidad de elaborar diversas situaciones relacionadas con la evolución. Una de ellas es la de no des conectarse con el sexo opuesto. (Three Contributions to the Sexual Theory" Nervous and Mental Disease Monograph Series. Pág. 87).

Existe el peligro de que fuertes lazos de amistad entre jóvenes los liguen en forma exclusiva con individuos de su propio sexo, con lo que establecería la posibilidad de una inversión del objeto sexual. En cuanto a su situación edípica, es tarea del adolescente liberarse de la dependencia que lo vincula a los padres; tanto del objeto libidinal del muchacho hacia la madre, como la dominación ejercida por el padre. El fracaso en la relación de cualquiera de estas situaciones lo conducirá a la neurosis, puesto que ellos interfieren con la elección de un objeto de amor heterosexual. La eliminación del objeto incestuoso coloca en primer plano el "problema de las generaciones".

El desprendimiento emocional redundará, por lo menos durante algún tiempo en rechazo y resentimiento, hostilidad para con los padres y otras formas de revelarse ante la autoridad, fenómeno típico de la adolescencia. La tarea primordial del adolescente, tal como lo concibe la teoría psicoanalítica puede resumirse como el "Logro de la primacía genital y la consumación definitiva del proceso de la búsqueda no incestuosa del objeto." (Spiegel, L.A. "A Review of contributions to a Psychoanalytic Theory of Adolescence: Individual Aspects". Pág. 380).

En la adolescencia Otto Rank, habla de la voluntad del indi

viduo como un factor positivo de guía e integración de sí mismo; como una organización positiva de guía e integración del sí mismo -- que utiliza en forma creadora de los impulsos instintivos y al mismo tiempo que los inhibe y controla. (Otto Rank. Will Therapy and Truth and Reality. Pág. 112). Esta voluntad de Rank servirá al adolescente para el logro de una independencia que tanto ansía encontrar. En la adolescencia, el individuo sufre un cambio básico de - actitud; empieza a oponerse a la dependencia, tanto al régimen de - factores ambientales externos (padres, maestros, códigos, etc.), como al de los deseos internos y los impulsos instintivos que acaban de despertar en él. El establecimiento de una independencia, cosa - que la sociedad valoriza y exige, llega a ser una tarea importante pero difícil para el adolescente en desarrollo. Esta necesidad de - independencia y la lucha por alcanzarla constituyen la raíz de mu - chas relaciones personales del adolescente y de las complicaciones consecuentes.

Intelectualmente el adolescente también va a experimentar - cambios y modificaciones básicas que abren nuevas posibilidades a - éste, extendiéndose enormemente los poderes de la mente. Un ejem - plo de esto es que gracias a las transformaciones de órden intelectual él puede llevar a cabo reflexiones que van más allá del momento presente, que le permiten orientarse hacia lo inactual y abstracto como la elección de su vocación; comienza a construir su propio sistema de vida que le permite la entrada al mundo de los valores - morales e intelectuales, indispensables para asimilar las ideolo -

gías que caracterizan a la sociedad; permiten también la liberación del mundo concreto y la ubicación de la realidad dentro de un conjunto de transformaciones posibles, etc.

\* En la vida afectiva también se producen grandes cambios, que van desde la rebelión y la actitud ofensiva contra el medio familiar y la autoridad en general, pasando por un segundo tiempo en el cual la crisis se organiza en profundidad mediante la reflexión e intorspección, terminando en la etapa final, es decir llegar a ser conciente de su individualidad, listo para asumir su futuro, sus responsabilidades de adulto. Luchará, en todos los medios y en todos sentidos para lograr su autonomía, por afirmarse como persona, por conocerse así mismo y conocer el mundo que lo rodea, con sus valores e ideales; luchará por establecer su identidad, querrá ser original, explotará al máximo sus actitudes. ✓

De esta manera vemos que esta etapa está caracterizada desde el punto de vista intelectual y afectivo por el acceso ahora posible, al mundo de los valores sociales y morales abstractos, lo que nos lleva de inmediato a considerar las transformaciones en el plano social. La importancia de esta afirmación recae en el hecho de que cuando decimos que este es el momento en el que el ser humano puede descubrir el mundo de los valores, es también el momento en el cual debe descubrirlos. Es este el momento fecundo para el aprendizaje de todo aquello por lo que la vida debe estar orientada para ser una vida humana válida. Sus relaciones interpersonales estarán caracterizadas por la reciprocidad, llegando --



así a considerar a los adultos en un plan de igualdad, poseyendo - ambos los mismos derechos y obligaciones. En esta edad él se pro- pondrá reformar su sociedad, expresando inicialmente una actitud - aún egocéntrica de querer modificar su medio ambiente de acuerdo - con su concepción idealista de lo que "debería de ser". En este - sentido será únicamente a través del trabajo que se logrará que el pensamiento, amenazado de formalismo, logre alcanzar la realidad, - es decir, subordinar sus ideas al análisis de los hechos.

Quando el adolescente comienza a elegir la dirección que -- desea tomar, tiene que pasar a través de experiencias de identifi- caciones significativas. La formación de la identidad, en parte a- través de identificaciones sucesivas, depende no solo de la libera- ción de su dependencia con el pasado, sino también de una poste- - rior y exitosa modificación, estabilización e integración de las - relaciones e identificaciones con personas del pasado, y de la re- sultante capacidad para establecer nuevas. X

Los procesos de identificación juegan un papel importante -- en el futuro desarrollo de la personalidad; las identificaciones - fundamentales y directrices de un muchacho adolescente con su pa- dre como hombre, se extiende luego a su papel como marido y padre - y puede incluso llegar a determinar la elección vocacional del jó- ven. Las identificaciones de grupo son muy importantes también, ya que estas pueden servirle de marco de referencia para su vida; van a influir en sus puntos de vista, en su conducta y en el papel a - desempeñar en la sociedad en que vive. X Entre los factores que impi

den el lograr una adecuada identidad son los conflictos narcisis-  
 \*tas que se expresan por sentimientos de vergüenza e inferioridad,  
 rigidez infantil y falta de autonomía, que indica la inmadurez y -  
 fragilidad del sistema moral. Entre los factores que determinan --  
 una buena formación de la identidad tenemos el establecimiento de-  
 relaciones estables libidinales de objetos, consistentes y bien or-  
 ganizadas identificaciones del yo, metas maduras y autonomía del -  
 yo, así como una exitosa modificación y estabilización que sufre -  
 el super yo en la adolescencia, una regulación afectiva de las --  
 funciones del yo y el establecimiento de las relaciones objetales.

Es entonces la adolescencia un cambio ora lento, ora tumultuoso, en lo que se refiere a los deseos y aspiraciones, los estados de ánimo y la estimativa de los valores, y que produce una nueva concepción del mundo interior y del mundo exterior, un nuevo enfrentamiento con los conceptos éticos, religiosos y sociales, y -- una nueva valoración de lo pasado, y sobre todo de lo futuro, que colocan al ser en una crisis humana, profunda. (Jerónimo de Moragas. Psicología del niño y del adolescente. Pág. 221).

La superación de la crisis, dependerá en gran parte de las relaciones de autoridad que haya tenido con los padres, que son - las primeras personas que tienen relaciones de autoridad con el -- adolescente.

Es extraño que en ocasiones los adultos no parezcan comprender en absoluto los fenómenos propios de la adolescencia y que, por consiguiente, se sientan intrigados por ellos. Es comprensible que

los adultos tengan dificultades para comprender la conducta y los procesos psíquicos de los niños de corta edad, y que a menudo los disculpen diciendo "es solamente un niño", ya que los adultos guardan muy pocos recuerdos conscientes del período de su vida anterior a la latencia. Al llegar más o menos a los seis años de edad, la mayoría de los recuerdos de los años pasados quedan reprimidos dentro del inconsciente, y de ahí en adelante resulta generalmente muy difícil atraerlos al recuerdo consciente. Nuestros recuerdos -- conscientes comienzan aproximadamente a la edad de los seis años -- en adelante; si esto sucede, porqué entonces existe tanta diferencia entre el adulto y el adolescente. (Gerald H.J. Pearson. La Adolescencia y el conflicto de las generaciones. Pág. 11-12).

Aunque entre algunos psicoanalistas se ha advertido en los últimos años una tendencia a negar la universalidad de conceptos psicoanalíticos básicos, tales como el complejo de edipo y el papel que juegan los instintos, y a creer que muchos de los problemas que se plantean sus pacientes pueden ser en su mayor parte explicados en términos de presiones sociales y culturales. Sin embargo la resistencia inconsciente que presenta el adulto al crecimiento de sus hijos, es la misma que se refleja en los ritos de la pubertad celebrados por lo que denominamos culturas más primitivas. Esta resistencia inconsciente es por lo tanto carácter universal -- según el autor. Es por lo tanto evidente que las influencias culturales juegan un papel en los conflictos interpsíquicos; pero los conflictos intrapsíquicos que descubrió Freud dándole la categoría

de universales, cualquiera que sea el grado de civilización alcanzado por una determinada cultura. (Gera! H.J. Pearson. "La Adolescencia y el Conflicto de las Generaciones. Pág. 14-15).

El período de la adolescencia es de crecimiento y maduración; el crecimiento y la maduración son factores constantes con los cuales pueden ser comparados todas las variantes de los fenómenos de la adolescencia. El crecimiento físico está determinado genéticamente en el individuo; por lo menos observamos que la estructura corporal, es decir el tipo de complexión física adulta, la altura, el peso, aparece generalmente como una característica familiar. La tasa de maduración puede también ser determinada genéticamente.

#### ETAPAS DEL DESARROLLO INFANTIL Y SUS CARACTERISTICAS EN RELACION A LA AUTORIDAD.

Introducción según la descripción del desarrollo infantil realizada por Wallon: En el nacimiento lo que caracteriza al recién nacido es la actividad motora-refleja, que Wallon llama etapa impulsiva pura, posteriormente aparecen nuevas formas de conducta, Wallon describe y dá mucha importancia a la aparición de las primeras señales orientadas hacia el mundo humano, que son las señales de alegría o de tensión que existen desde el tercero o cuarto mes, la sonrisa, la cólera, alegría, etc., pero es solamente hasta los seis meses que este tipo de relación con el mundo exterior llega a ser dominante, describiendo así Wallon la segunda etapa que es la "etapa emocional". El niño establece sus primeras relaciones toman

do de una serie de intercambios toda su importancia hacia el sexto mes, que es donde el niño tiene necesidad de ser el objeto de las manifestaciones afectivas de parte del medio que le ordea, de manifestaciones de ternura que son en general las manifestaciones espontáneas del amor maternal. Además el niño reclama intenciones -- afectivas, es decir intercambios afectivos en si mismos.

La tercera etapa es la que Wallon llama "Sensoriomotora" en la cual reconocemos en parte lo que dice Piaget, siendo la diferencia que Wallon lo sitúa al final del primer año o inicios del segundo. En esta etapa el niño va a orientarse hacia intereses objetivos y descubrir verdaderamente el mundo de los objetos. Wallon da una gran importancia a dos aspectos diferentes del desarrollo: El caminar y la palabra, que contribuyen a la renovación total del universo del niño. Distingue en seguida lo que llamo la etapa "proyectiva" en la medida que se refiere a toda la concepción genética Walloniana del pasaje del acto al pensamiento. Es la etapa en donde la acción en lugar de ser solamente ejecutora es estimuladora de la actividad mental o de lo que Wallon llama conciencia. Durante toda esta etapa parece ser una necesidad para el niño proyectarse en las cosas para entenderse el mismo. Es decir que sin movimiento, ni expresión motora, el no sabe captar el mundo exterior. Wallon piensa que la función motora es el instrumento de conciencia.

La quinta etapa es aquella del "Personalismo". En esta etapa el niño empieza a conocer su personalidad propia como indepen--

diente de las situaciones. "Obtiene conciencia de si mismo" que aparece cuando el niño es capaz de tener una imagen de sí, o una representación de sí mismo, y coincide con la crisis de oposición hacia los dos años y medio o tres. El hecho de que el niño tiene conciencia de sí mismo se advierte primeramente por una excesiva sensibilidad a la persona del otro, apareciendo por ejemplo los fenómenos de la pena, vergüenza, que dificulta su actividad y que hace que tenga problemas transitorios en su adaptación. Lo esencial para él es --- afirmarse como individuo autónomo y todos los medios son buenos para obtenerlos. Este período importante para el desarrollo normal de la personalidad comienza entonces en lo general por una fase de oposición, siendo esto la primera expresión del conflicto con la autoridad y se termina por una fase de gracia. Pero esta toma de conciencia es aún muy frágil, puede operarse gracias a diferentes actividades por ejemplo: juegos de alternancia recíproca en los que el niño participa activa o pasivamente, cambia de roles, etc., pero él se siente aún solitario en la representación que él hace de sí mismo y de la constelación familiar, en la cual se encuentra integrado. Uno de los conflictos que se presenta frecuentemente en esta época es el conflicto con la verdad. El niño no miente todas las veces que lo parece. La mentira es una negación consciente de la verdad, y el niño no siempre la conoce, por no tener la comprensión totalmente desarrollada y por que su imaginación le deforma la realidad. No --- miente, dice otra verdad. Además no sabe comunicar su verdad al --- adulto porque por experiencia sabe que aquel no lo comprende, y di-

ce lo que no cree para poder ser entendido. Otras veces no comprende al adulto, porque este emplea terminos que no están a su alcance, y responde indistintamente sí o nó. No podrá decir la verdad - hasta que su inteligencia más desarrollada le permita responder. - Puede también mentir por un impulso de defensa para que no se metan en su interioridad. Desde este punto de vista el desconocimiento del pensamiento infantil puede entorpecer la relación de autoridad.

Del conflicto entre la necesidad de obedecer y las ganas de desobedecer surge una maduración de la personalidad. Pero no siempre que el niño parece desobediente lo es en realidad; muchas veces su desobediencia es la resultante de unos padres que no saben hacerse obedecer, porque emplean unos términos que no están al alcance de los niños, o porque ellos también desobedecen las leyes - civiles y éticas. El niño solo desobedece cuando puede comprender que la obediencia es una virtud moral que sujeta nuestra voluntad a una voluntad superior. Lo comprende precisamente cuando aparece su necesidad de autoafirmación y su afán de dominio; entonces aparece el conflicto entre la necesidad de adaptar el deseo a su ética y la conveniencia de prescindir de su ética anteponiendo su persona y su posición.

Surge entonces el espíritu de contradicción, el niño afirma de nuevo su presencia. Dice "nó" ante el "si" para que vuelvan a decirle "sí", encontrando en la repetición una confirmación de lo que ya suponía. Dice "nó" para que la razón del otro se introduzca

definitivamente en su entendimiento. Al espíritu de contradicción, entendido y atendido, aumenta el porqué, que busca en la sabiduría de los demás nuevos conocimientos o la confirmación de sus propias intuiciones.

Por consiguiente cada cuestión que surge se le plantea al niño como un problema que hay que resolver y resuelve pronto porque ansía seguir andando sobre la realidad del mundo. Cada objeto nuevo, cada situación inédita es una pregunta que espera una respuesta.

Para ampliar el círculo del mundo aparece la escuela, que primero es una continuación de la familia, luego una ampliación del mundo y, finalmente, el lugar donde están los otros. La primera escuela no es un lugar donde hay letras y números, sino una ventana abierta al mundo, donde se aprende a no estar siempre con la madre y a estar en contacto con otras personas que son de otra manera. La escuela es un conflicto; el de adaptarse a unas paredes nuevas, a unos maestros extraños, o a unos niños que disminuyen su personalidad. Después encontrará en ellos la confirmación de muchas cosas que ya había intuído sobre la realidad del mundo, e intentará adaptarse a unos criterios nuevos que le parezcan justos y exactos. (Jerónimo de Moragas. "Psicología del niño y el Adolescente." Pág. 189-190).

Será entonces con el principio de la escolaridad, hacia los seis años, que puede encontrar con los medios intelectuales y la ocasión de individualizarse de una manera clara. La vida social y-



nueva en la que entra por la escolaridad, le permite en efecto establecer relaciones nuevas con su medio, de relaciones en la que los enlazan y desenlazan según los intereses y las circunstancias. Es la etapa de la "Personalidad Polivalente", es decir que el niño puede participar en la vida de los diferentes grupos, al mismo --- tiempo, y no tener siempre el mismo rol y lugar. Es así que el niño llega a ser capaz por sí mismo de entrar en diferentes grupos y de transformarlos.

(En esta época el niño, en que establece lazos afectivos, es muy importante que los padres engendren sentimientos morales específicos de autoridad. Esta concepción la encontramos en la obra de Baldwin). Atribuye a fuente de modelos restrictivos y por lo tanto de conciencia moral.

#### GENESIS DEL CONCEPTO DE AUTORIDAD SEGUN BOVET Y PIAGET

Bovet nos proporciona un análisis detallado de éste proceso de autoridad. Según él, la formación del sentimiento de obligación está subordinado a dos condiciones necesarias. La primera es la intervención de consignas exteriores. Y segundo: la aceptación de -- esas consignas que suponen la existencia de un sentimiento propio del que recibe la consigna, por aquel que la dicta. Este sentimiento es según Bovet el respeto integrado por afecto y temor: el afecto (el solo afecto), no sería suficiente para producir la obliga--ción, ni el temor por él mismo. No sabría provocar más que una su--misión material o interesada. Pero el respeto que implica a la vez

el afecto y una especie de temor ligado a la situación del inferior en relación con el superior, que determina la aceptación de las consignas y por consecuencia el sentimiento de obligación. Pero el respeto descrito por Bovet es una de las dos formas posibles de respeto. Nosotros lo llamaremos unilateral, puesto que une al inferior - con el superior con siderado como tal, distinguiéndolo del respeto-mutuo fundado sobre una reciprocidad en la estimación. Este respeto unilateral aunque es la fuente del sentimiento del deber, engendra en el niño una moral de la obediencia caracterizada esencialmente - por la heteronomía, que se atenuará mas tarde para dar cabida par--cialmente a la autonomía propia y al respeto mútuo.

Esta heteronomía se traduce por un cierto número de reaccio--nes afectivas y por ciertas estructuras propias del razonamiento moral antes de los siete u ocho años.

Desde el punto de vista del razonamiento moral, la heterono--mía conduce a una estructura pre-operatoria desde un doble punto de vista de los mecanismos cognitivos de relación y los procesos de socialización: el realismo moral, según el cual las obligaciones y -- los valores están determinados por la ley o la consigna misma, independientemente del contexto de las intenciones y relaciones, por -- ejemplo: un niño que está sometido habitualmente a una consigna ma--terna sin ninguna importancia moral (terminarse una parte de su ali--mento), y que un día por razones comprensibles y válidas (indisposi--ción del niño), no puede dejar de sentirse obligado a terminarla, y respeta la consigna. En la evaluación de las responsabilidades el -

realismo moral conduce a la responsabilidad objetiva, es decir, el acto es evaluado en función de su grado de conformidad material a la ley, y no en función de las malas intenciones de violar la ley.

Con los progresos de cooperación social entre niños y los progresos correlativos de la inteligencia, el niño llega a establecer relaciones morales nuevas, fundadas sobre el respeto mutuo que lo conducen a una cierta autonomía. Esta cada vez es mayor en el grado de justicia, y gana terreno sobre la obediencia y se convierte en la norma central, equivaliendo en el terreno afectivo a lo que son las normas de coherencia en el terreno de las operaciones intelectuales, a tal punto que en el nivel de la cooperación y del respeto mutuo existe un paralelismo asombroso entre estas operaciones y la estructuración de valores morales.

En la adolescencia se integrará la autonomía, que funcionará para dirigir y formar activamente el desarrollo, mediante una autoeducación y autodeterminación. Así como también, para proponerse objetivos definidos, porque queda asentado que se trata de una etapa muy importante que separa al niño del adulto, en la cual las necesidades personales recobran su importancia, donde la afectividad vuelve al primer plano y acapara las disponibilidades del individuo. Pero como Piaget lo ha mostrado, esta etapa es aquella del acceso posible, intelectualmente hablando, a los valores sociales y morales abstractos. No hay que dejar pasar esta etapa sin interesar al adolescente en estos valores, o hacerlo descubrir que la vida social debe estar orientada por valores espirituales y morales.

El valor funcional de este acceso a los valores sociales es considerable. La inteligencia y la afectividad del adolescente, del joven y del adulto, debe ser movilizadas para establecer una vida nueva, en donde su autonomía ya definida le hará entender el sentido de la responsabilidad, tan fundamental en una vida adulta plenamente realizada.

Es importante aparte de lo dicho por Piaget, el papel del "super-yo" y su relación con el "yo" en la formación de los valores en el individuo. En donde Freud señaló que el "super-yo" no es simplemente un residuo de las primeras elecciones de objeto del "ello", sino también una enérgica formación reactiva contra las mismas. Su relación con el "yo" no se limita a la advertencia: "Así como el padre debe ser", sino que comprende también la prohibición: "Así como el padre no debe ser". No debes hacer todo lo que él hace, pues hay algo que le está exclusivamente reservado.

Esta doble faz del ideal del yo depende de su anterior participación del complejo de Edipo. Habiendo reconocido en los padres, especialmente en el padre, el obstáculo opuesto a la realización de los deseos integrados en dicho complejo, tuvo que robustecerse el "yo" para llevar a cabo su represión, creando en sí mismo tal obstáculo. La energía necesaria para ello hubo de tomarla prestada del padre, préstamo que trae consigo importantísimas consecuencias. El "super-yo" conservará el carácter del padre, y cuanto mayores fueron la intensidad del complejo de Edipo y la rapidéz de su represión bajo la influencia de la autoridad, la religión, la -

enseñanza y las lecturas, más severamente reinará después sobre el "yo" como conciencia moral, o quizá, como sentimiento inconciente de culpabilidad. (S. Freud, "El yo y el ello", obras completas, Madrid, Biblioteca Nueva, I 1948).

## C A P I T U L O II

### AUTORIDAD Y FAMILIA

Si el problema central de la adolescencia es definir su --- identidad independiente de la autoridad y el apoyo de sus padres, - se deduce que tiene que romper innumerables lazos con la familia. - Para liberarse de la dependencia, tanto emocional como económica - debe adquirir mayores responsabilidades, establecer lazos de respe to recíproco, lograr una relación íntima con otra persona diferen- ciada y abandonar todo hábito que signifique conductas inmaduras.

Durante la adolescencia, el hijo tratará de romper con una serie de lazos que lo unen a su familia, pero que al mismo tiempo se resisten a esa ruptura, creándose así una serie de tensiones -- (creadas). El adolescente cuando niño recibe de la madre y del pa- dre las principales normas que regirán su conducta y la infelici-- dad en el adolescente es el resultado del conflicto entre esas noru mas y la naturaleza humana que en términos generales se contrapo-- nen y se agudiza el conflicto entre el super ego y el id. ( A. S.- Neill. "Summerhill" pág. 242).

Podemos comenzar diciendo que para que el ejercicio de la - autoridad pueda llevarse a cabo es necesario que participen tres - elementos indispensables, 1.- La autoridad (padres).- 2.- El suboru dinado, y 3.- Las relaciones que existan entre ellos (comprensión).

Se puede decir que el ejercicio de la autoridad consiste en dar vida al niño, darle una educación y tratar de impulsarlo para-

que pueda conseguir una mejor adaptación en su vida posterior, una mejor forma de desarrollo, de acuerdo con el tipo de relaciones -- que entre padre e hijo existen y que originan ciertos deberes y de rechos. El deber del padre es proporcionar los medios necesarios -- para que el desarrollo del niño sea completo (según F. J. Kieffer, S.M. "the Child and you" págs. 2-3).

La autoridad debe comenzar por aclararse desde las primeras etapas de la niñez, o sea en la familia, que debe inducir al niño al conocimiento de una autoridad racional. Solo en esta forma la familia habrá respondido a su vocación, cuando los miembros que ha engendrado sepan tomar su cargo social como una dignidad por acrecentar; cuando el adolescente no encuentre en la sociedad ni la -- causa, ni el motivo de las exigencias sociales, sino el renovado -- darse cuenta del propio valor en relación con el valor de los demás y de éstos en relación con él (3) ("El fundamento psicológico de la familia." Dr. Luciano de la Paz . pág. 144).

Para el niño las cosas tienen un valor que el adulto desconoce, el niño ve distantes a sus padres en el espacio, pero muy semejantes a él. Por tal motivo si es forzado a una apariencia de su misión a la autoridad paterna comenzará a desarrollar hostilidad y agresión, que son pobremente canalizadas. La oposición reprimida -- frente a la autoridad puede ser una de las fuentes o quizá la única de su antagonismo frente a la sociedad. (5) (Adorno T. W. "the -- authoritarian personality" pág. 482).

También se debe tomar en cuenta que la autoridad adulta no puede ser tan absoluta en el manejo del menor; ellos no pueden -- asegurar la obediencia de sus hijos forzándolos a una aparente sumisión, porque con ésto solo exponen la amistad y comprensión -- que debe existir entre el y sus hijos. Muy a menudo los hijos se rebelan contra los padres, y mientras más desafiantes se presen-- tan, más tratan éstos de doblegarlos.

Por consiguiente se puede decir que si las bases de una familia son firmes, dentro de los problemas normales que en ésta -- existen, el niño puede llegar a descubrir que sus padres son susceptibles de equivocarse. Esto para el niño puede ser un choque -- que todavía los cree superiores y todo-poderosos. Pero este cho-- que puede ser más problemático para el menor si éste descubre que no solo son capaces de equivocarse sino también de mentirles; si los padres conscientes de su equivocación reconocen su error, no va a disminuir por esto su <sup>''</sup>autoridad, sino al contrario, se fortalecen las relaciones entre ellos y éstas serán más humanas; si -- acaso se disminuirá la autoridad de tipo intelectual, pero al mis-- mo tiempo crecerá la autoridad de tipo moral (7) (Allers Rudolf:-- "Character education in adolescence". pág. 69 a 72).

A diferencia de lo anteriormente dicho, sucede a veces que las críticas paternas sobre el adolescente están expresadas en -- términos infantiles. El peso de la presión paterna, a menudo sin conocimiento de ello, está frecuentemente orientada en una direc-- ción contraria al desarrollo del hijo. La renuncia de los padres-



para darle la categoría de adultos a sus hijos parece tener varias raíces. Para comenzar conocen parcialmente (demasiado bien) a sus hijos aunque son demasiado conscientes de sus debilidades. Dejan por esto de ver, sin embargo, que las debilidades sólo pueden ser superadas únicamente haciendo frente a los problemas reales, y que nadie está armado del todo para la vida adulta.

Por consiguiente, el adolescente debe sentir una autoridad equilibrada. El conocimiento de ser una persona con sus propios derechos hace que la autoridad le sea dudosa, la conciencia del aumento de fuerza le hace desear ser independiente, además de que todavía no entiende la necesidad y el derecho de autoridad.

Es por esto que deben tomarse en cuenta las actitudes de los adolescentes hacia la autoridad, pues la forma en que los padres siendo las primeras autoridades en la vida del niño, sostienen los problemas de la disciplina. Esta debe ser explicada e incluida en la discusión porque de otra manera, al niño le parecerá como ininteligible y arbitraria, y si a esto se agrega ambivalencia entre los padres, los conflictos entre los adolescentes pueden surgir de cualquier cosa, impidiéndoles así el ofrecimiento de un frente unido en la vida.

El patrón de desarrollo en las relaciones con los padres tiende a ser transferido a otras autoridades, por lo cual es muy importante que el concepto de autoridad esté cimentado sobre bases conscientes y auténticas, porque la formación social así como creencias políticas, religiosas, filosóficas empezarán a tener una

significación en ésta época.

Tanto la madre como el padre deben asumir la responsabilidad de su paternidad. La autoridad descansa en ambos, si trabajan juntos en la formación de sus hijos y se unifican y toman su autoridad con el propósito de fortalecerlos, entrenarlos, hacerlos disciplinados, resultará una unión familiar mas fuerte (4). (Lord "Some notes for the guidance of parents").

En la adolescencia, los mecanismos de defensa del período de latencia dejan de ser apropiados para mantener el equilibrio intrapsíquico, produciéndose una serie de cambios en la cual los padres, para poder ayudar a los hijos, deben interesarse por saber de las luchas con que éstos se enfrentan en la época pubertaria, qué es lo que siente respecto de ellas, y porqué deben defenderse contra muchos de estos sentimientos. Es fácil comprender intelectualmente que esta conducta rara e irritante tiene motivaciones que son a la vez saludables y deseables. Sin embargo, es raro que tal conocimiento intelectual pueda influir realmente en su conducta o en sus sentimientos hacia el adolescente. Por otra parte, el adolescente aunque también en mayor medida que en la que el sea capaz de comprender intelectualmente sus sentimientos hacia sus padres y los conflictos que estos sentimientos provocan, puedan o nó mejorar sus relaciones con ellos. El padre tiene sus propios sentimientos y deseos conscientes respecto de su hijo. Se siente ofendido cuando el hijo no le responde en la forma que él espera; cualquier padre se desilusiona cuando su hijo no está a la altura de sus ilusiones, o-

no parece interesarse en cumplir sus deseos.

La razón por la que el conocimiento intelectual puede hacer diferir muy poco las acciones tanto de los padres como de los adolescentes, reside en el efecto que tienen los mecanismos de defensa sobre los impulsos instintivos. El progenitor tiene impulsos, - deseos y sentimientos inconscientes que están dirigidos hacia el - hijo. A la vez que inconscientes, son frecuentemente primitivos, - por ser instintivos; y si el progenitor pudiera realmente permitir se así mismo reconocerlos, tanto a ellos como a su naturaleza, pro bablemente se horrorizaría de sí mismo. Para poder mantener incons ci entes sus sentimientos tiene que reforzar sus represiones echa ndo mano de otras defensas; formaciones reactivas, negaciones y -- así sucesivamente; esta combinación de impulsos y defensas de-- forman los impulsos y las defensas, hasta el punto de hacerlas -- irreconocibles. Son estas deformaciones las que aparecen en forma de sentimientos y pensamientos conscientes. Cualquier conocimiento intelectual que se obtenga del mundo exterior puede tener muy poco efecto, tanto sobre la deformación secundaria de las defensas, como sobre los impulsos de control que aquéllas han desarrollado. -- (Gerald H.J. Pearson. "La Adolescencia y el conflicto de las gene- raciones". Pág. 164.)

La principal influencia de las relaciones familiares sobre la conducta del adolescente proviene del tipo de relación afectiva que existe entre éste y sus padres. Como Entorf lo ha señalado; -- las relaciones familiares satisfactorias en lo personal y construc

tivas en lo social parecen depender en su mayor parte de la capacidad de sentir afecto genuino y sostenido y de la posesión, particularmente de los padres, de cierto sentido de capacidad personal que haga innecesarias la dominación, la dependencia, o la explotación emocional en el círculo familiar. (Entorf, M. L. "Ends and means in teaching family relationships").

Se puede decir que durante cierto período de la adolescencia, los adolescentes y sus padres se llevan bien, comparten descubrimientos, discuten proyectos y problemas, disfrutan de su mutua compañía. También hay que observar que algunos adolescentes no tienen durante su desarrollo prácticamente ningún conflicto -- con sus familias, aparte de las fricciones que ocasiona la convivencia. Estos adolescentes manifiestan una temprana y cabal identificación con los valores de la familia, cualesquiera que sean. La familia de un adolescente de este tipo lo deja independizarse sin dificultad, segura de que éste no se alejará afectivamente y de que tiene la fibra adecuada para abrirse camino solo. Pero la regla general es que el adolescente se aleja de su familia, tanto emocionalmente como físicamente, hasta que el hogar parece ser a veces poco más que una casa de pensión donde come, duerme, deja caer sus ropas para que las recojan, recibe llamadas telefónicas. Pero por debajo de muchos conflictos están las actitudes emparentadas de ambigüedad y ambivalencia. Son especialmente ambigüos -- los sentimientos del adolescente más joven respecto de su propio-

cuerpo, de modo que no está seguro de si tiene que actuar como un niño o como un adulto. Tiende a repudiar su yo infantil, pero no con seguridad y sin pesar. Siente una total confianza en sí mismo hasta que llega el momento de demostrar su competencia. Solicita privilegios, pero las responsabilidades le parecen demasiado pesadas. Desde el punto de vista de los padres naturalmente, la capacidad de asumir responsabilidades son algo impuesto por los adultos, y por lo tanto marcas degradantes de su situación de inferioridad. El adolescente de más edad se parece mucho a un adulto y a veces hasta se conduce como tal, pero sus ocasionales desatinos traicionan al niño que todavía hay en él. Su problema es la ambivalencia del crecimiento, una necesidad de dar el paso final para entrar en la edad adulta asociada con la sensación de que eso significará -- dar un paso en el vacío. Esta ambivalencia es compartida por los padres, en la cual padre e hijo están en conflicto respecto de la posición de éste, y todos están en conflicto consigo mismos. Para complicar más las cosas, el padre y la madre suelen sentir distintos tipos de ambivalencia, lo que puede crear un conflicto entre ellos.

Una fuente de ambivalencia del crecimiento que siente el -- adolescente es el temor al fracaso. Cada vez que trata de acercarse a la edad adulta, se pone a prueba. Por supuesto se niega a --- admitir conscientemente la posibilidad del fracaso, pero este se le presenta reiteradamente como una amenaza. El adolescente no es-

tá de ningún modo seguro de que desea liberar y expresar las nuevas fuerzas que se agitan en él. Todavía no las ha integrado en la imagen de sí mismo, y no está seguro de poder controlarlas una vez que estén en libertad.

Por ello, y aunque muchas veces proteste, a veces siente un secreto alivio en cuanto sus padres añaden el peso de su autoridad a sus propios e inciertos controles. Además, es probable que la -- vehemencia de sus protestas este en relación directa con la ansie-- dad que experimenta, y las protestas estén dirigidas en parte con-- tra su propia incertidumbre. Aunque los padres no compartieran la -- ambivalencia del hijo, ésta los pondría como señala Beateson, en -- una situación imposible, pues cualquier cosa que hagan provocará el resentimiento de aquél. (Beateson, G., Jackson, D. Haley, J. y -- Weakland. "Toward a theory of schizophrenia" págs. 251-264).

Si ejercen control le parecerán entrometidos y dominadores; -- si dejan que el jóven decida por sí mismo, le parecerán negligentes y despreocupados. Este dilema con los padres no significa que lo -- que hagan no tiene importancia. Sigue siendo su misión darles orien tación, señalar límites y proponer valores, y si el hijo los comba-- te eso también tiene importancia para el desarrollo. Pues para en-- contrar un conjunto de valores a los que pueda considerar propios, -- es probable que el jóven tenga que comenzar impugnando los valores-- establecidos de sus padres. Y si éstos desean que el jóven los escu che no tiene que dejarse llevar por la indignación moral en sus --- reacciones. (L. J. Stone y J. Church. "El adolescente de 12 a 20 --

años" pág. 30-31).

En un nivel motivacional más profundo, el crecimiento del -  
joven puede resultar amenazante para los padres. Por un proceso de  
identificación inversa de los padres con los hijos, puede reavivar  
los temores y conflictos no resueltos de su propio pasado de ado--  
lescentes. Hasta puede motivar una especie de celos por los place--  
res que aún aguardan a los adolescentes, tal vez mitigados por la  
perversa idea de que los jóvenes desperdician su juventud. Tal vez  
coincidan con la última crisis de identidad por la que pasan los--  
adultos. La resistencia de los padres al crecimiento del hijo pue--  
de provenir de su poca disposición a renunciar a la autoridad que--  
han acumulado a lo largo de una década y media. Cabe agregar que -  
la ambivalencia del crecimiento que manifiestan los padres se remon--  
tan por lo menos al final de la infancia de los niños, y si el ado--  
lescente no está bien preparado para la edad adulta como debería -  
estarlo, eso puede deberse a un sabotaje de su autonomía, intermi--  
tente, afectuoso y bien intencionado, que los padres han llevado a  
cabo a lo largo de los años.

Por lo tanto, no se podrá decir a los padres de un adolescen--  
te en forma categórica: Usted debería sentir en ésta forma o esta--  
otra respecto a su hijo o hija, o usted debería comportarse con él  
de éste modo o del otro. El mejor consejo que se les puede dar, se--  
ría el de que: Trate al adolescente con la consideración debida a--  
cualquier ser humano, y muestre respeto por sus pensamientos, sen--  
timientos y deseos; no lo espíe, ni trate de escudriñar sus secre--

tos o su vida privada; haga tan pocas objeciones como pueda en --- cuanto a su conducta, y los menores esfuerzos posibles por cambiar la. Cuando uno piensa en este tipo de consejos, se da uno cuenta - de lo imposible que le resulta a cualquier progenitor ajustarse -- realmente a él. (Gerald H. J. Pearson. "La Adolescencia y el con- flicto de las generaciones. "pág. 165).

Debe tenerse en cuenta también, que las relaciones diarias- del adolescente con sus padres son bastante buenas; pero tiene perío- dos tormentosos. En la que los progenitores le prestarán una gran ayuda si son firmes, amables, amistosos y comprensivos, no dejándo- se llevar ni por una excesiva contra-hostilidad ni por demasiado - sentimiento de culpabilidad por causa de sus sentimientos de hosti- lidad.

Los padres también deberían tratar de recordar que las acti- tudes y la conducta del adolescente no están en realidad dirigidas contra ellos, sino que son reacciones contra la vida instintiva -- del adolescente y las imágenes de sus padres que alberga su mente; imágenes que a menudo sólo son caricaturas de lo que en realidad - son los padres. (Gerald H.J. Pearson. "La Adolescencia y el con- flicto de las generaciones". págs. 165-166.)

Muchas veces las dificultades que los jóvenes sostienen con la autoridad perduran toda la vida. Las raíces son la estancia tan prolongada en el seno familiar, creando lazos emocionales que los- prenden fuertemente y le impide un desarrollo normal en los medios



sociales. Se debe buscar, entonces, la emancipación gradual de la tutela familiar mediante la obtención de una capacidad de autogobierno. (9) (JBJD).

Una autodirección que sea consciente y racional para poder evitar esa lucha que por lo general casi siempre se libra entre -- las generaciones adultas y las jóvenes, y esa incompatibilidad que a veces se agudiza, sobre todo en el seno familiar. Las ideas y la conducta de los jóvenes casi siempre se encuentran en contraposición con las ideas de sus padres. Acostumbrados cuando eran niños a la obediencia de la autoridad que todavía exigen los padres, los adolescentes entran en pugna con ellos y las consecuencias posteriores dependerán del criterio amplio o cerrado de los padres, de los lazos creados entre sus miembros a lo largo de la infancia y -- en el tipo de temperamento del adolescente. Sin embargo, puede decirse que la crisis con la autoridad paterna es necesaria para la vida independiente y responsable en la que el adolescente tendrá -- que penetrar tarde o temprano. †

† Emanciparse es diferente a ser rebelde o desafiante. A pesar de llegar a ser adultos algunos siguen siendo rebeldes y desafiantes. Son personas que hacen exactamente lo contrario de lo que creen que la gente espera de ellos. Pero, a pesar de que hacen todo esto y por ello, tal vez, su conducta está controlada por sus -- padres, con lo que sabemos que a pesar de que un adolescente lle-- que a la edad adulta, y se pueda independizar ganando su propio dinero, hacer sus decisiones acerca del trabajo y de donde y como --

quiere vivir, está muy lejos de ser una persona emancipada. Si junto a su apariencia de libertad, él siente la necesidad de juzgar - sus acciones de acuerdo con lo que sus padres pensarían y no de -- acuerdo con su modo de pensar propio, estará muy lejos de ser un - verdadero adulto. (10) (Jersild Arthur Thomas "Psychology of Ado--lescence" pág. 262-264.).

\* El jóven que se ha enfrentado por años a una situación de - ser indeseado y de no ser amado por una o mas de aquellos que to--man parte en su vida, desarrolla muchas maneras de defenderse. Puede descubrir que solo se le tolera cuando se mantiene fuera y sin ninguna participación dentro del grupo que forma parte, o que se - gana a los padres solo cuando se comporta de alguna manera que apele a la vanidad de ellos. Tal adolescente tendrá mucha dificultad en formarse una opinión de sí mismo. Si el cariño se le da solo -- + condicionalmente, sentirá que sus padres de un modo un otro le comunican la idea de que es una persona con muy poco valor. El ado--lescente comenzará a tratar de buscar alguna aprobación y acepta--ción que le han sido negadas, o bien para defenderse así mismo con tra el rechazo del que ha sido objeto. (11) (Jersild Arthur Thomas Opus cit. pág. 142-143.). \* +

Aunque los padres tanto uno como otra tienen su propia individualidad, pueden ser definidos sin embargo, en pocas categorías. De las cuales, estas tres variables son las principales: Los pa--dres pueden rechazar, aceptar o ser indiferentes.

Los padres afectivamente rechazantes son particularmente --

hostiles, con poco o ningún sentimiento afectivo, desaprobatorios, buscan activamente dominar al hijo por medios basicamente autocráticos: siempre existe tensión dentro del hogar y estados de conflicto; existe un resentimiento hacia los hijos a los que rigen de manera dictatorial, ya que una posición más cómoda para los padres es hacer obedecer las órdenes dadas por ellos que discutirlos y -- aunque no existe una crueldad física, su comportamiento hacia los hijos sí es frío e irritante. (12) (Cole Leulla. "Psychology of -- adolescence". pág. 276).

X El hijo que afectivamente ha sido rechazado por sus padres se tornará pasivo hacia la autoridad; dócil, porque solo por medio de esta conducta se puede escapar del castigo; pero al mismo tiempo observa mucha hostilidad, es miedoso e inseguro y será pasivamente resistente. Será hostil en respuesta a la hostilidad paterna; será también aislado porque sus conceptos se han reducido al mínimo; resistente porque solo así puede lograr una pequeña afirmación de su "yo". X Los motivos por los cuales sus padres observan esta -- conducta pueden ser: un alivio de tipo neurótico de lo que ellos -- no han podido ser o hacer; o una conformidad de un patrón cultural de autoridad que han recibido de sus propios padres, o bien una -- combinación de los dos incentivos. (13) (Cole Leulla "Opus cit. -- pág. 276 a 278).

Los padres que son indiferentes, rechazantes, tienen el mismo disgusto o indiferencia básica hacia los hijos que los activamente rechazantes, pero con la diferencia que en vez de reñirlos son-

únicamente indiferentes hacia lo que hacen y no los molestan; en posición de ignorarlos hace que no exista ningún interés hacia los problemas de éstos y solo en lo indispensable tienen contacto con ellos. Y solo cuando el niño no sigue las normas ya establecidas, se vuelven hostiles hacia ellos. (14) (Cole Leulla "Opus cit. pág. (276).

Respecto a ésto el hijo no tiene que luchar contra la autoridad sino contra la indiferencia. Será éste un hijo abandonado y descuidado. En éste caso el hijo sólo puede llamar la atención de los padres si observa una mala conducta. El grado moderado de independencia será la que los padres le den, pero como éstos rehusan ayudarlo, entonces buscará a los amigos y será en estos donde encuentre las satisfacciones que en su casa no encuentra creando así un conflicto permanente en torno a su casa. (15) (Cole Leulla. --- "Opus cit. pág. 280).

Los padres autocráticos ni aceptan a sus hijos ni lo rechazan con resentimiento. Piensan que su autoridad está por encima de los deseos del hijo y esta atmósfera de autoridad tiene que mantenerse ya sea en un plano de amistad o nó. Estos padres por conveniencia no tienen su propia teoría acerca de la educación de los hijos y actuarán según surja la ocasión, no tienen ningún sistema acerca de nada y ese hogar estará en una situación de crisis constante. Esos hijos viven con un índice de libertad moderada, pero serán manejados autocráticamente cuando así lo requiera la ocasión.

Por las mismas circunstancias serán tímidos, nerviosos, a la vez - que pueden ser rebeldes y agresivos para asentar su independencia y su individualidad. (16) (Cole Leulla. Opus cit. pág. 280-281).

Los padres que son maduramente aceptantes e indulgentes y - cuya indulgencia se basa en la razón, dejan al hijo tener libertad, aunque muchas veces no se identifican con él; le dejan un márgen - grande de desobediencias y malas maneras, admiten los defectos de sus hijos, basados en que por medio de la libertad pueden desarrollar sus capacidades. No molestan al hijo con su afecto, ni buscan sobre protegerlo, ni tampoco tratan de hacerlo conforme a un ideal; éste actúa con libertad aunque de esto surjan conflictos. (17) (Cole Leulla. Opus Cit. pág. 277-278).

X Podemos resumir diciendo que las mejores relaciones entre - el hijo y sus padres son cuando estos son aceptantes, moderadamente indulgentes, demócratas y afectivamente calurosos; tienen un hogar que se acerca mucho a la satisfacción esperada, y sus hijos -- son generalmente bien equilibrados, seguros y felices. (18) (Cole-Leulla. Opus cit. pág. 281-282.) X

X Se puede decir entonces que mientras mejores sean las relaciones padres-hijos mejor será la adaptación a los medios subsecuentes que esperan al adolescente. Porque si tomamos en cuenta -- que en cualquier edad es difícil adaptarse a un nuevo ambiente, y que este proceso siempre va acompañado de tensión emocional de mayor o menor intensidad, para el adolescente, la adaptación es par-

\* ticularmente difícil, sobre todo que tiene en un momento dado que adaptarse no a una situación sino a varias como son las escolares, religiosas, sociales, políticas, etc. O sea, que tienen que enfren\* tarse a situaciones de grupo, donde su participación requiere de una determinación propia; tendrá que dejar un ambiente ya establecido para establecer otro nuevo. \*

Desde el punto de vista psicológico, las influencias emocionales del hogar serán los grandes factores que han de decidir si el adolescente puede rechazar la subordinación a las inclinaciones infantiles y convertirse en adulto, en el verdadero sentido de la palabra, o han de prevalecer aquellas fuerzas para que cualquiera que sea la edad y la experiencia exterior continúe siendo menor -- por sus reacciones y manifestaciones emotivas.

Esta es la gran encrucijada de la juventud. De ahí la importancia de las luchas de la adolescencia, a veces tan violentas. De ahí las razones de tantos naufragios en ese período de la vida. Entre lo anormal y lo normal no hay una línea divisoria definida, y las influencias de la familia son comunes en todos nosotros. (19) - (Stanford Read. C. "Luchas de la adolescencia masculina." pág. 87.)

Lo importante es que en la familia exista una verdadera comunidad en donde impere una autoridad razonable y una jerarquía -- verdadera, para que sea el medio más apropiado para reintegrar al hombre así mismo, para reintegrarlo a la humanidad reconquistándolo por medio de la sabiduría. Para alcanzar tal resultado, la comunidad familiar debe, necesariamente, proseguir su evolución hacia-

lo mejor. Proveniente de lo humano. Tarea que cumplirá cuando haya hecho que cada uno de sus miembros escale la montaña del valor. -- Surgida del seno mismo de la vida, la familia misma los obligará a un despertar sucesivo de la conciencia que constituirá para su voluntad otros tantos aguijonazos cuya intensidad creciente la despertará y cuya constancia la templará. En la organización jerárquica de la comunidad familiar la juventud hallará su salud y autonomía y la sociedad su regeneración.

## C A P I T U L O III

### AUTORIDAD Y ESCUELA

X Si la educación en la familia para el conocimiento de una -  
autoridad y una jerarquía consciente es una tarea difícil, no lo -  
es menos en la educación escolar, que tiene la tarea de proporci-  
onarle la capacidad de autodirigirse, de escoger el mejor camino pa-  
ra su adaptación al grupo; si no se le facilitan los medios sufi-  
cientes para juzgar con acierto y orientar su conducta, quizás sea  
apto para resolver ecuaciones, y conocer un mundo de leyes cientí-  
ficas; pero en lo tocante a la dirección de su vida, seguirá desam-  
parado como en la infancia, con el agravante de no valerle ya el -  
arrimo familiar o escolar ni servirle la disculpa de su edad.

Y eso acontece precisamente en la época de la vida en que -  
el despertar de las fuerzas interiores nuevas e imperiosas, la re-  
lación con el mundo externo, el ansia de camaradería, los nuevos -  
anhelos ajenos al hecho de la emancipación, hacen de él un ser en-  
cierto modo incomprendido por el medio y muchas veces hasta por sí  
mismo. Quizá en ningún otro aspecto dependerá más de quien lo edu-  
có en la adolescencia. Si la acción familiar fue demasiado absor-  
bente, de suerte que lo envolvió en una atmósfera de dulzura con-  
tínua, y lo substrajo del esfuerzo de pensar, de querer y de obrar, X  
o si, por el contrario, dicha acción fue de hostilidad sistemática  
de falta de atención a los menores deseos propios de la edad, de -  
afán de contrariar por contrariar, entonces se preparó en un caso,  
un abúlico indefenso lejos de las faldas de la madre o de la mano-



protectora del padre, y en el otro, un desordenado incapaz de gobernar sus propios impulsos, un desintegrado, un inadaptado. No parece necesario esforzarse para comprender que si la educación tiene una finalidad, ésta ha de ser la de preparar al individuo para vivir en su medio y en su tiempo, para que tenga la posibilidad de conducirse con éxito a través de la maraña de las circunstancias de la vida exterior, para dar origen a un comportamiento individual adaptado a la vez a sus intereses y posibilidades y a las necesidades e imposiciones del medio social.

Por lo tanto sea como fuere, el proceso educativo ha de motivar el aprendizaje en el sentido de la conciliación entre los intereses y posibilidades individuales y sociales.

La preocupación fundamental del educador será, por consiguiente, la de no traicionar las fuerzas del individuo al adaptarlo a la sociedad.

Lo que contraría la vida, la expansión, el desenvolvimiento individual, no cabe en un concepto funcional de la disciplina. Etimológicamente ésta significa educación. (1) (Adolescencia, sus problemas y su educación "A. Carneiro Leao". pág. 141.)

En la obra de Fromm "Psicoanálisis de la sociedad contemporánea" (2), dice que la autoridad no es una cualidad que tiene una persona en el sentido de que tiene cosas y cualidades físicas. Para él la autoridad es una relación interpersonal en la que una persona reconoce a otra superior a ella misma. Pero hay una diferencia fundamental entre el tipo de relación superioridad-inferiori-

dad que puede llamarse autoridad racional y otra que puede llamarse autoridad inhibitoria o irracional. Esta diferencia puede notarse en las relaciones que existen entre maestro y estudiante y entre amo y esclavo, en la cual, los intereses de uno son distintos a los intereses del otro, el primero trata de adentrarse en los problemas del alumno y la orientación es hacia los mismos intereses; el maestro se siente satisfecho si logra hacer adelantar al alumno. En el segundo caso, el amo tratará de explotar al esclavo lo más que se pueda, sintiéndose mejor entre más pueda hacerlo.

La superioridad tiene una función diferente en uno y otro; en el primero, constituye la condición para ayudar a la persona sometida a la autoridad; y en el segundo es el propósito claro de la explotación.

Las dinámicas de la autoridad en estos dos tipos son diferentes. La relación de la autoridad irracional tiende a disolverse a medida que el alumno aprende más y se acerca al maestro; pero cuando la superioridad sirve de base a la explotación, la distancia viene a ser mayor cuanto más dura.

Lo común a la autoridad racional y a la irracional, es que es una autoridad franca y manifiesta, se sabe quien manda y quién prohíbe. Los mandatos y las prohibiciones pueden ser razonables o no, estrictos o indulgentes, se puede obedecer o rebelarse; siempre se sabe que hay una autoridad, quién es, qué quiere, y cuales son los resultados de la obediencia o rebelión.

En la relación de maestro y alumno especialmente cuando son

adolescentes, la constante imposición del primero crea un hábito mental muy difícil de corregir mas tarde en el adolescente. Dentro de la escuela el adolescente se encuentra que la mayoría de las veces el maestro mas que entablar una plática cordial se dedica a -- adular su propia vanidad y hace sentir a éste como algo muy inferior a él; este hábito mental está basado en el temor y no es creativo. Frecuentemente trata de mantener su propio sentido de superioridad disminuyendo las virtudes de los otros: Esta actitud es muy destructiva y común entre los maestros, por lo que también es común que el adolescente se ponga siempre a la defensiva, y en este estado no puede producir ningún trabajo creativo. ("Talks to Parents and Teachers." Homer Lane. pág. 117).

El maestro únicamente podrá comprender la conducta del adolescente si trata de comprender más al adolescente que a la situación. Si por el contrario trata de comprender la situación, solo podrá basarse en sus propias experiencias y por lo tanto no verá la relación específica entre el adolescente y la situación. Su misión es la de comprender la psiquis y la percepción subjetiva de la situación por parte del adolescente. Spranger reconoce que ésta tarea es difícil porque exige experiencia psicológica.

Una de las características de transición de la niñez a la adolescencia consiste en un descubrimiento reflexivo de sí mismo. El autodescubrimiento conduce a la autoevaluación y ésta, a su vez, a la autoeducación. Ningún joven cabal creerá no ser susceptible de educación y desarrollo. Sin embargo, a través del cambio de con

cepto de sí mismo, que lo lleva de un concepto ingenuo e infantil a otro reflexivo y maduro, el adolescente comienza a seleccionar -- de manera consciente las influencias educacionales a las cuales -- desea someterse. Así pues, desde el comienzo de la adolescencia, -- debe distinguirse la autoeducación de la heteroeducación. No habrá heteroeducación que influya en un adolescente si éste no descubre -- su valor y no logra ser receptivo. Por lo tanto en el período de -- la adolescencia toda educación es autoeducación, puesto que la heteroeducación solo surtirá efecto si él mismo ha aceptado su valor.

De ello se infiere que el maestro debe tener en cuenta el -- concepto que el adolescente posee de los valores educacionales. Es -- to implica la idea democrática de que el adolescente debiera ele-- gir los cursos y expresar sus opiniones acerca del plan de estu-- dios, ya que su actitud frente a ambos puede determinar el efecto-- que surtirán en él.

X El descubrimiento de sí mismo se relaciona, además, con el -- deseo de emancipación. Puesto que el individuo se experimenta así-- mismo por primera vez como una entidad diferente de toda otra cosa, -- tiene que integrar esa independencia recientemente descubierta a -- su conducta. Si la escuela no toma en cuenta la mayor necesidad de -- reconocimiento, respeto, independencia y autodeterminación durante -- el período adolescente, sólo podrá esperar una conducta de rebel-- día y negación. X Rolf E. Muuss. "Teorías de la adolescencia". págs. -- 74-75).

Pero la rebeldía y la negación en el adolescente escolar se

presenta con mucha frecuencia, ya que la educación actualmente se ha vuelto funcional y orientada hacia el "éxito". Por consiguiente, los objetivos y valores de los adolescentes también se dirigen hacia el éxito, la seguridad, la gratificación inmediata de los deseos, el conformismo y la aceptación social, y no dan cabida a la experimentación, al idealismo ni a la defensa pertinaz de las propias ideas. El no poder adoptar nuestro sistema educacional y social... puede ser, entre otras, causa del sentimiento de auto alienación y de la búsqueda de identidades negativas, características de los grupos de jóvenes de la actualidad. ("The Young Adult", E. - Ginzberg. pág. 49).

Según Gesell sostiene que los planes de estudio escolares debieran fundarse en la psicología del desarrollo y no en la psicología de aprendizaje. Además, espera que, a medida que aumentan -- nuestros conocimientos del desarrollo, las leyes del aprendizaje -- serán reformuladas, esta vez en términos de biología y fisiología del desarrollo. ("The Ontogenesis of Infant. Behavior". L. Carmichael. pág. 289.) Esta creencia surge de su convicción de que entre maduración y aprendizaje existe interdependencia. Por consiguiente, todo plan de estudios escolares debiera basarse en el conocimiento psicológico de la naturaleza y de la secuencia de la maduración. -- La pauta cultural de enseñanza y aprendizaje debe ser adaptada a -- la pauta del desarrollo, determinada genéticamente.

Así mismo dice que el adolescente a los 15 años muestra un deseo muy grande de independencia, que podrá provocar en él la re-

beldía contra la escuela, especialmente si se siente controlado y restringido. La necesidad de bastarse así mismo puede conducirlo - al deseo de abandonar la escuela. Gesell sugiere que a esta edad - debe comenzar a participar en las experiencias de la comunidad. El adolescente en esta edad es susceptible a las influencias de su -- grupo de compañeros y puede convertirse en un verdadero desafío pa- ra el maestro. Pero si éste sabe satisfacer la necesidad de inde-- pendencia del muchacho, podrá llevarlo a la integración de los co- nocimientos y obtener de él altos rendimientos.

A los 16 años aproximadamente, el adolescente mostrará las- primeras señales de una mente madura, y los rasgos de tal madurez- estarán equilibrados e integrados. Mejorarán sus actitudes frente- a la escuela, al maestro, al estudio y así mismo. Empezará a actuar con empeño, a trabajar por su cuenta y a aceptar responsabilidades. (Gesell, A. "Maturation and the Patterning of Behavior." pág. 230).

La adolescencia es un período en que la realidad y la irrea- lidad deben llegar a diferenciarse claramente, aunque no es de es- perar que la irrealidad desaparezca por completo del pensamiento - del adolescente. Lo mas importante para el educador será facilitar al máximo la comprensión de la realidad.

La educación tiene que tomar en cuenta todo este estado de- cosas. Puede usar para sus propios fines el deseo de autoridad --- que tiene el adolescente siempre que sepa el modo correcto de sos- tener la situación. La autoridad como tal, no impresiona a los ado- lescentes; el colocar simplemente una autoridad es hacer a los jó-

venes más pasivos y menos inclinados a escuchar y a obedecer (3) - (Allers Rudolf págs. 64-65).

La tarea de la educación en esta edad es más bien, crear -- una autoridad que mantenerla, sobre todo, este problema se acentúa mas en nuestros tiempos en que la crisis de tipo social, económica, política, religiosa, etc. prevalecen en todas las esferas. Nuestra situación actual es de incertidumbre, de aumentos de conflictos en tre puntos de vista sociales y filosóficos, en la cual los jóvenes sienten mayor incertidumbre que nunca, sobre todo con una sociedad a la que pertenece y se encuentra en quiebra, y que va creando un sentimiento de soledad, de injusticia, del trato que reciben los - adultos, de las desigualdades que existen en el ambiente que le -- rodea; todo esto va creando un ambiente de rebeldía y de inconfor- midad que va a ir modelando el carácter del adolescente. Por eso - actualmente vemos grupos de jóvenes que se han juntado por su pro- pia voluntad, y que se someten a una autoridad que ellos mismos -- han escogido y no a una que se les impone; y si acaso lo hacen -- por una ley ya establecida lo hacen debido a que se les dice que - es el modo de que en un futuro próximo serán ellos mismos sus pro- pios dirigentes, y el llegar a ser representante de dicha organiza- ción le da al adolescente conciencia de ser alguien, de que son ca- paces de hacer algo por ellos mismos, de que eso los acerca al mun- do de los adultos y con esto, poder conocer ese mundo que los abru- ma y acosa.

Una conducta o castigo que se le aplique a un joven sin tra

tar de dar una explicación, ni que exista un intento de entendimiento probablemente refuerce la actitud de rebeldía. El castigo no es lo mismo en la educación que en la Ley penal. La ley pena el hecho; en la educación tenemos que considerar todos los motivos y la mentalidad del culpable; castigar a alguien por algo que ha hecho y que no sabe que es malo, sería un error que aumentaría la distancia entre el adolescente y la autoridad. (4) (Allers Rudolf "Character Education in Adolescence" pág. 107).

Estudiando en forma profunda al adolescente encontramos en él defectos que corregir y valores que se le deben conservar y estimular, ya que pueden encontrarse entre ellos grandes ideales, - ambiciones, nobleza y grandeza moral, y un oscuro deseo de la verdad cuya satisfacción será el principio del camino que lo guiará a la educación; se hace necesario por esta razón entrar en contacto más íntimo con los sentimientos profundos del alma del joven, tratando de implantar una autoridad en las profundidades de su ser y no una autoridad superficial, modelando en él éstas disposiciones morales por medio de la cual la adaptación de la autoridad le parecerá fácil y natural, y por otro lado desarrollando en el padre y educador aquellas disposiciones que harán de la autoridad algo más aceptable y verdaderamente efectiva, haciéndoles notar al mismo tiempo que la autoridad que ejercieron sobre los niños no puede ser la misma cuando estos son adolescentes, que necesitan una guía y una autoridad, que admiten ellos cuando la escogen y no les es impuesta por la tradición, el deber, o el poder.



El problema es pues, que escojan la autoridad correcta en base a una base a una jerarquía también correcta. La actitud rebelde de los jóvenes por un lado y la falta de comprensión de los padres y maestros por otro hacen a veces imposible tal elección. (5) (Allers Rudolf. Opus Cit. pág. 75-76).

Darle una educación elaborada paulatinamente para que el jó ven aprenda a orientarse y a dirigirse. Es por consiguiente que ni los padres ni los educadores dejen de darle la guía necesaria, ni que imprudentemente se les deje a sus propias fuerzas, sin antes no haberlo conducido y canalizado por el mejor camino; así como -- tampoco deben torcer la voluntad de los jóvenes. Es necesario de-- jar que se expresen y que digan lo que sienten, piensan, que ense-- ñen su manera de actuar, que por ellos mismos se den cuenta de sus limitaciones y potencialidades. Solamente así, cuando sean cons-- cientes podrán asumir una responsabilidad completa en sus actos, -- que mas tarde los llevará a la realización plena de su ser.

La disciplina para el entendimiento de una autoridad y una- jerarquía es, como asevera Dewey, (6) (Jhon Dwey "Democracy and -- Education" cap. XX) energía a nuestra disposición. Muchas veces -- oímos decir: este alumno aprovecha, pero es indisciplinado. Lo que significa que la energía a nuestra disposición la podemos estar -- aprovechando, pero orientada en sentido antisocial. El problema es entonces de adaptación. Esto nos induce a repetir una vez más que- la preocupación del educador debe ser de no traicionar las fuerzas del individuo, esto es, adaptarlo al medio sin traicionar sus ener

gías. (7) (Delgado de Carvalho "Sociología Educativa" pág. 385).

La disciplina que queremos para el entendimiento de una buena jerarquía y la comprensión de una autoridad consciente no es, como se ve, pasiva, sino activa; es disciplinas de fuerzas que se ordenan para ejecutar alguna cosa diferida, para obrar en un sentido determinado. Cuando decimos que el individuo es disciplinado no queremos afirmar que obedece pasivamente, sino que tiene la vida ordenada, sea espontáneamente, sea por necesidad de su adaptación al medio. Somos disciplinados, en fin, cuando examinamos los motivos de nuestra liberación y tenemos fuerza para seguir con seguridad esa liberación, venciendo seducciones y obstáculos; cuando conscientes de la razón de nuestros actos, los ejecutamos en vista de sus fines. Se trata así de una actitud aceptada deliberadamente en vista de objetivos que, implicando ventajas para el individuo, no perjudique al grupo. No necesitamos de más para la confirmación de que la disciplina y el interés son correlativos, de que donde no hay interés falta la disciplina, y el mal entendimiento de la autoridad y jerarquía.

Estas observaciones demuestran que el problema educativo no importa sólo en la adolescencia, sino también al período preescolar, al período escolar y, después, a la edad adulta, aunque tiene importancia especial en la adolescencia, período en el cual el niño se transforma en hombre; en que de un ser naturalmente identificado con la autoridad y la tutela de padres y educadores, pasa a ser una persona que cuenta como tal, y más aún: como miembro de la

comunidad, como factor de adaptación y armonía social, indispensable a su bienestar y a su grupo. (8) (Leao Carneiro. "Opus Cit. -- pág. 175).

Ningún educador puede actualmente ignorar los imperativos - de las diferencias individuales en la educación de la adolescencia.

Stanley Hall no vaciló en escribir, hace medio siglo: "Las diferencias individuales de todos los géneros aumentan repentinamente en esa edad". (9) (Stanley Hall "Adolescence". pág. 363).

Otro problema que existe en la educación actual en el adol-- lescente y que el adulto debe tomar en cuenta, es la atención míni ma que las escuelas prestan actualmente al desarrollo de la con--- ciencia y de un conjunto de valores. Estos han debido ceder el paso a los que con más probabilidad permiten alcanzar el éxito material. Las recompensas por los logros en el estudio son muchas; a la vir- tud, tal vez adecuadamente, se la deja como una recompensa en sí - misma, se la admira, pero difícilmente se la considera como una me ta principal.

Las escuelas, preocupadas por el desafío y las directivas - que tienen como meta principal desarrollar el intelecto al máximo, han relegado en gran medida la tarea de cultivar las conciencias - juveniles y fomentar en ellas la noción de sus responsabilidades, - a la familia, y a la sociedad en que se desenvuelven (10) (J.R. -- Gallagher- H. J. Harris. "Problemas emocionales de los adolescen-- tes". pág. 229).

Es obvio que otros factores además de las exigencias esco--

lares determinen el aumento de los problemas emocionales y de comportamiento de los adolescentes. Todos estos se ven exigidos por una serie de presiones internas: ajustarse a sus impulsos sexuales exacerbados, la búsqueda de la identidad y la persecución de la independencia. Además, la vida se les ha complicado y dificultado -- por la poca cohesión que actualmente tienen los grupos comunitarios, por nuestra competencia egoísta y frenética, por las presiones actuales que les imponen crecer y hacer elecciones rápidas, -- por la gran variedad de carreras, lugares para vivir y standards -- que existen, y por la carencia que sufre de muchas experiencias íntimas y apoyo, a pesar de lo fundamental que son éstos y otros factores en la vida de los jóvenes, la escuela es su preocupación primordial, y en consecuencia afecta a sus vidas muy profundamente.

¿Qué necesitan realmente los jóvenes? ¿Qué deben ofrecerles estos años escolares tanto dentro como fuera de la escuela?

Primeramente necesitan sentir que pertenecen a éste mundo, -- que tienen un lugar, que son alguien. Necesitan experimentar la -- sensación de que son útiles y competentes en algo; necesitan sentir que otros los respetan. Necesitan gradualmente vencer hostilidades y aumentar su capacidad de preocuparse por los otros, además de por sí mismos. De otra manera es probable, si no inevitable, -- que aparezcan sentimientos de inferioridad, resentimientos, fracaso en la realización de sus potencialidades, y comportamientos antisociales.

Los adolescentes necesitan tener también oportunidades para

elaborar su propio yo, quiénes y qué son, sus creencias, sus metas, la imagen de cómo difieren respecto al mundo circundante. Necesitan de aquellos que han tenido cierta jerarquía y autoridad para animarse a tomar decisiones con respecto a lo que está bien y lo que está mal, y para establecer un buen ejemplo. Necesitan tener oportunidades para aprender a vivir con otros y respetarlos, para aprender a ganar y a perder, a tener comprensión, a ser tolerantes sin dejar de ser ellos mismos, y a expresar y controlar sus sentimientos. Necesitan que alguien a quien respetan los escuche. Requieren todo esto en un momento de la vida en que no sólo están atravesando el proceso adolescente normal y deseable, aunque por momentos molesto, de crecimiento fisiológico y psíquico.

Deben también adquirir un conjunto de valores, una conciencia madura, y actitudes y creencias acerca de la libertad y dignidad humanas. Deben aprender a preocuparse por la gente. Deben fortalecer virtudes anticuadas como la misericordia y la honestidad, la generosidad y la compasión.

Los jóvenes pueden encontrar todo esto tanto en los cursos académicos como en los no académicos, en sus actividades casuales y, a veces, en sus esfuerzos frenéticos. Se forman con la gente correcta las buenas experiencias, los buenos libros: el buen maestro no solo enseña su materia sino también su posición ante la vida.

## C A P I T U L O IV

### AUTORIDAD Y SOCIEDAD

El desarrollo social del adolescente tiene sus principios - en la infancia, siendo la familia el primer agente socializador. A partir de ella, el niño desarrolla normas de conducta, en sus relaciones con los demás, que serán un reflejo de las que rigen en su familia. (1) (Freeman y Schowel "The role of the family in the socialization process", pág. 97).

El grado en que un adolescente se adapte a las nuevas exigencias sociales dependerá en gran parte de sus primeras experiencias que haya tenido en el seno familiar, de la forma como conceptúe a la autoridad y del conocimiento de la jerarquía de esta autoridad, así como también de sus primeras experiencias en la sociedad y de las actitudes que haya desarrollado como resultado de éstas.

Spranger ha dicho que el adolescente adquiere su yo y lo -- opone al mundo. Sus crecientes necesidades de autonomía y poder se expresan por actos de rebelión contra la autoridad, que normalmente tiene como consecuencia la ruptura de vínculos protectores que hasta entonces lo ha mantenido unido a su medio familiar. En la medida en que simultáneamente con el debilitamiento de las ligas familiares, el adolescente no ha sido capaz de establecer nuevos vínculos en una esfera más amplia, su sentimiento de soledad se agudiza. Necesita ponerse a prueba constantemente porque lo domina el - temor de ser torpe e incompetente ante el grupo social del que for

ma parte. El problema se complica por el hecho de que también es -  
 poderosa su necesidad de ajustarse a las necesidades ajenas para -  
 ser querido y aceptado. (2) E. Spranger, "La Psicología de la Edad  
 Juvenil").

El adolescente, por encontrarse en una etapa de transición-  
 en su vida, en la que ni es niño ni es hombre, es incomprendido --  
 por sus padres y por la sociedad en que vive, particularmente cuan-  
 do la distancia entre la generación nueva y la que precede se ve -  
 ahondada por factores culturales, tales como diferencia notables -  
 en facilidades educativas, conceptos distintos sobre moralidad, di-  
 ciplina, libertad etc. La rebelión del adolescente contra lo que -  
 es jerarquía y autoridad es normalmente más marcada en un princi-  
 pio. Conforme va resolviendo sus problemas internos, de separación  
 psicológica de la familia, de selección e iniciación vocacional y-  
 reorganización de sí mismo, le resulta más facil adaptarse a su me-  
 dio social y lograr un modus vivendi más satisfactorio para todos.  
 (3) (Ramón de la Fuente M. "Psicología Médica", pág. 198).

Por estar el adolescente en un período de transición es ---  
 inestable, se encuentra en un proceso de cambio, tendiente a balan-  
 cear sus determinaciones caracterológicas. Parece, y así sucede, -  
 como si en esta edad el hombre realizara un ensayo de sus distin-  
 tas y opuestas formas de reaccionar mediante sus aciertos y sus --  
 fracasos, con el objeto de incorporar de manera estable y definiti-  
 va las formas más acomodadas a su temperamento, de acuerdo con los-  
 resultados de su educación, y de acuerdo con su contacto con el me-

dio ambiente. Ese medio que tan decisiva influencia ejerce sobre la adolescencia, que lo empuja hacia la relación con los demás, sa liendo de su cuadro familiar y ampliando las posibilidades de sa- tisfacción que sus necesidades evolutivas le plantean, como la --- afirmación de su personalidad, el conocimiento de su propio yo y - el conocimiento y la comprensión con los demás.

La reacción contra la autoridad depende en gran parte de la intensidad con que se les impone a los adolescentes la incertitud- bre del mundo exterior, o de la fuerza relativa de los elementos - internos y externos que componen la situación mental del adolescen- te.

Puesto que los conceptos surgen de experiencias, el niño -- con hábitos socialmente aceptables por lo común se transforma en - adolescente con ideales socialmente aceptables. (4) (L. Carmichael, "Psicología de las Edades", pág. 124).

X • Una de las características del idealismo del adolescente es la tradición de la rebelión; se espera que el adolescente desafíe- todos los valores existentes y no únicamente a la autoridad de sus X padres. Ciertamente existe una razón para creer que tal rebelión - contra los valores generales puede ser una rebelión disfrazada e - inconciente contra la autoridad de un padre a quien no se atreve a desafiar directamente. X

Para que el adolescente pueda conceptuar de la mejor manera posible su papel dentro de la sociedad, es necesario que el adulto lo guíe y lo conozca lo mejor posible. Para esto habrá que tomar -



en cuenta todos los cambios que en esta edad se producen. Bühler - considera a la adolescencia como el sentido profundo entre el conflicto del yo y el mundo. (5) (Carlota Bühler "La vida Psíquica -- del Adolescente").

Conocer al adolescente con este conflicto, representa un -- problema con el proceso íntimo y real de su vida psíquica. Si tomamos en cuenta que cada adolescente representa una manera de ser, -- de reaccionar frente al mundo y cosas que le rodean, y que la intromisión o investigación en la mayoría de los casos no representa una ayuda franca y sincera para éstos, sino que es la investigación para la reprobación de los actos ejecutados. Por lo tanto, la forma de ejercer una autoridad debe ser estudiada cuidadosamente, -- ya que también depende de la idea que se tenga de ésta. Por ejemplo: Un hombre que considera a la autoridad un fin en sí misma, y su solo objeto es la sujeción de la voluntad del otro a la suya se rá rígido y sin sentimiento en su ejercicio. Por otro lado una persona que piense que la autoridad solo debe ser mantenida cuando es aceptada por aquellos sometidos a ella y que la debe suavizar cuando los enoja, será una autoridad sin ninguna solución positiva y -- excesivamente complaciente. (6) (F.J. Kieffer, "The Child and You", pág. 2-3).

Para que se pueda llegar a tener un ideal de una firmeza -- flexible, el educador debe darse cuenta de que la autoridad es un servicio cuyo empleo en forma desmedida y sin tomar en cuenta las -- distintas individualidades es perjudicial para la naturaleza de --

los adolescentes. Es necesario como dice Spranger, que en esta -- edad uno de los fenómenos que se produce lo constituye el afán in- trospectivo, lo que él llama "el esfuerzo por descubrir el yo", - que consiste en una manifestación psíquica peculiar del adolescen- te, no importando su edad, sexo y situación sociocultural, para - comenzar a comprender y desarrollar un tipo de actividad que le - abrirá las puertas de la madurez y que no abandonará mientras vi- va; es un exámen crítico y exigente de su propio yo, y la búsqueda del conocimiento y del análisis de su propia conciencia. (7) - (José Peinado Altable, "Paidología", pág. 311).

X En la pubertad ocurre un cambio en los sentimientos vita- les. Hay una vivencia de transformación del ser en la que todo -- sentimiento de mismidad y de continuidad son puestos en duda. Esa búsqueda de un nuevo yo y de una nueva identidad, son en cierto - modo la repetición del momento crítico de la infancia en el que - el niño adquiere conciencia de sí mismo como entidad separada. -- (8) (Ramón de la Fuente, "Psicología Médica".) X

Junto a esto y como consecuencia natural se desarrolla en- el adolescente la egolatría, como todo noviciado en cualquier ti- po de actividad social o política y un sentimiento de orgullo y - ambición, como lo describe Anibal Ponce (9). Este fenómeno le ha- ce creerse superior a los demás, distinto a todos y adquiere la - seguridad de que estos fenómenos sorprendentes son exclusivos de- su vida.

Por consiguiente, es de suma importancia distinguir entre-

estas dos ideas: tener autoridad y ser autoridad; la autoridad puede ser considerada como un atributo que depende no del carácter -- del individuo, sino de la posición que ocupa. Este punto de vista -- impersonal de la autoridad depende del nombramiento o de la designación para ejercerla, no de las cualidades de la persona que la -- sostiene. Pero la autoridad puede ser considerada como una cualidad de la persona en autoridad, o mejor dicho, como el resultado -- de la combinación de las altas cualidades que constituyen su aptitud para el ejercicio de ella. Si estas cualidades no se combinan en forma adecuada, se presenta en el adolescente un problema de autoridad que hace que ésta le sea dudosa. (10). (F.J. Kieffer, opus cit. pág. 11)

Si este último tipo de autoridad prevalece, las leyes le parecerán como restricciones impuestas por la tiranía de los mayores. Por lo tanto les es muy difícil aceptar un estado puro de autoridad, porque esto puede ser un freno para sus derechos de tomar una decisión independiente, no obstante la incertidumbre con que cuenta, que le hace casi imposible decidirse por un determinado punto -- de vista, ya que el conocimiento que tiene de su realidad y de su propio yo son muy pobres. Esto hace que muchas veces trate de imponerse en forma agresiva y violenta y que entre en discusiones sobre cualquier tema, o la provoque para hacer valer, en forma acalorada y a veces con argumentos sin ninguna base, sus opiniones. Frecuentemente éstas son de franca oposición a los que su interlocutor presenta, aunque se trate de personas a las que les conceda au

toridad, como sus padres, maestros o personas de cierta categoría-intelectual. (11) (Allers Rudolf, "Character Education in Adolescence", pág. 38-39).

⊕ El resultado de dicho conflicto es a menudo un cambio de un grupo de ideas a otro, aunque éstas se contradigan entre sí, es -- una especie de compromiso en el cuál cierto tipo de autoridad es -- rechazada en conjunto o conjuntamente, mientras que otros son acep- tados con absoluta falta de crítica. Es debido a ésto que frecuen- temente se ve a los jóvenes como se vuelven contra una autoridad -- tradicional, asombrándonos al mismo tiempo que se sometan a otra -- A autoridad cualquiera, o a la de una persona que por alguna razón -- ejerce cierta influencia hacia ellos, y es admirado y obedecido -- ciegamente de tal modo que nos parece incompatible con su actitud- de rebeldía en general.

La situación del adolescente es difícil, desligado de su -- pasado, inconforme con su presente e ignorante de su destino, tiene que encontrarse a sí mismo y encontrar su camino en la vida. Se in- queta ante las distintas posibilidades que se abren ante él, duda también de sus capacidades para actualizar su vocación, si es que- la ha encontrado. X

X El adolescente utiliza buena parte de su energía mental en- soñar despierto y particularmente en imaginar su porvenir, en pro- yectar angustiosamente su yo hacia el futuro. Sabe que necesita en- contrar un lugar en la sociedad dentro del marco de una ocupación- que le permita tener prestigio social y capacidad económica. (12)-X

(Ramón de la Fuente, opus cit. pág. 198).

Una manifestación característica de las dudas del adolescente sobre su identidad, se observa en su vida amorosa. En grado considerable, sus amoríos tienen por objeto llegar a una definición de su propia identidad y alejar el peligro de la difusión. O. Rank ha hecho notar que el adolescente no se atreve a establecer vínculos amorosos estables porque teme perder en ellos parte de sí mismo y de su recién conseguida libertad. (13) (O. Rank, "The Trauma of Birth").

En sus esfuerzos por orientarse y encontrarse a sí mismo, se identifica con modelos y levanta ídolos que fácilmente elimina y sustituye por otros, o bien se sobreidentifica con el grupo, todo ello en un intento de remendar su deteriorado sentimiento de -- identidad.

X El adolescente necesita elaborar un nuevo concepto del mundo, particularmente del mundo de los valores y las ideas, de acuerdo con el desarrollo de su capacidad para el pensamiento abstracto y de la notable expansión de sus intereses. En la adolescencia se es por primera vez capaz de amar a la patria y de comprender y sentir los ideales sociales. (14) (Ramón de la Fuente, opus cit. pág. 197). X

Al adolescente se le debe enseñar a que aprenda a gobernar se a sí mismo. Los hogares, escuelas y clubs que los gobiernan, y en las que tienen pocas posibilidades de intervenir en la elaboración de leyes y en la administración, puede que aparentemente mar-

chen bien, sin problemas, pero en sí lo que están haciendo es prepararlos para que sigan siempre gobernados. Inevitablemente y aún en los últimos esfuerzos que hagan por autogobernarse serán torpes e ineficientes. Por consiguiente, cuanto menos se muestren autoritarios los adultos e impongan menos reglas innecesarias, tanto mejor entenderán a los jóvenes y a sus necesidades, cuanto más libres los dejen para que se gobiernen y hagan sus propias reglas, - tanto mejor será la tarea preventiva del adulto. De esta manera, y no con castigos e infidelidad de reglamentaciones y actitud política, se previenen los comportamientos sociales y se inspira hacia un espíritu de convivencia grupal en una sociedad. (15) (J.R. Gallagher- H.J. Harris. "Problemas emocionales de los adolescentes", pág. 191).

X Desafortunadamente en la época actual la crisis de valores- esta llegando al máximo, el hombre se ha vuelto enemigo del hombre, el adulto y el adolescente se han sub-estimado; y en una situación tan difícil y carente de sinceridad los más perturbados son los -- adolescentes, aparte de que los hace darse cuenta de una realidad- fincada en una autoridad de superioridad pero no por ser madura y conciente, sino que se trata en estos casos de una autoridad por - la autoridad misma, ya que es la forma de sostener su propia medio- cridad que los hace sentirse débiles de espíritu y carentes de valores, lo que trae consigo la confusión del joven, puesto que si - es el adulto el guía de éste y le predica una forma de vida que no es la de ellos, muy difícil será que pueda convenserlos a que desa

\* rrollen sus propios valores. El tratar de someterlos a normas extrañas cuando el joven apenas está tratando de conocerse a sí mismo, es crearles conflictos y el resultado no se ha hecho esperar, el joven se ha convertido en rebelde, en resentido y se ha llenado de culpa y confusión, al grado de que muchos en lugar de salir de ese conflicto han adoptado una pasividad que los ha llevado a una vida llena de desdichas y de problemas, problemas que el adulto tiene que encarar y resolver para evitar la crisis. Será entonces necesario darle desde un principio sinceridad y rectitud, y cuando el joven se dé cuenta de esto, también se dará cuenta de su verdadero lugar en el grupo del que forma parte, y si la presión no es desmedida tendrá oportunidad de poder desarrollar sus actividades, sus inquietudes y sus aspiraciones, habrá conciencia de los jóvenes hacia sus responsabilidades y del respeto mutuo que es necesario para poder llevar a cabo cualquier actividad positiva.

Como Allison Davis define en su libro "Socialization and Adolescent Personality". La socialización como un proceso por el cual el individuo aprende y adopta los modos, ideas, creencias, valores y normas de una cultura particular y los incorpora a su personalidad. Para Davis el desarrollo es un proceso continuo de aprendizaje, y la conducta se adquiere a través del aprendizaje social. El problema central de la teoría de Davis consiste, precisamente, en la comprensión de los efectos del aprendizaje social sobre el desarrollo del adolescente. (16) (Allison Davis "Socialization and Adolescent Personality").

Puesto que el castigo, las amenazas y el retiro del afecto son empleados ampliamente para fomentar el desarrollo de formas aceptables de conducta e inhibir la expresión de las indeseables, el adolescente las anticipa prácticamente siempre que se encuentre ante nuevas situaciones de aprendizaje. Ese temor anticipado al castigo, resultado de repetidas experiencias de coacción social, produce lo que Davis llama ansiedad socializada, que llega a ser un factor importante en la realización del proceso de socialización. Sin embargo, la ansiedad socializada no debe ser confundida con la ansiedad neurótica, pues esta última no contribuye a la adaptación y es irracional. La hipótesis principal de Davis sostiene que la socialización de la conducta del adolescente será -- tanto mayor cuanto más alto sea el grado de ansiedad socializada o de adaptación que la sociedad haya sido capaz de inducir en el individuo. (17) (Allison Davis, opus cit.).

Sin embargo, este proceso de socialización varía de una cultura a otra y de una clase social a otra. Así vemos que el adolescente de la clase media en nuestra sociedad, la ansiedad socializada va en aumento, ya que, contra lo que sucede en las otras clases sociales, él debe enfrentarse a esta época con tareas evolutivas y de conducta que le han sido desconocidas, como la preparación para el trabajo, moralidad, status etc. Lo que provoca mayores reacciones de hostilidad en contra de la sociedad. (18) (Allison Davis opus cit. págs. 208-209).

En nuestra cultura escribe Irene Josselyn, el medio en que



se encuentra un adolescente es completamente diferente, sobre todo en un país que valora la democracia, los derechos del hombre. Democáticamente se piensa, al menos en teoría, que cada uno tiene el derecho de desarrollarse como individuo, mientras no constituya un peligro para el prójimo. Tal concepción de un desarrollo individual es incompatible con una conformidad a un modelo. Además se cree que el individuo, al evolucionar hacia la edad adulta, enriquece al mismo tiempo la edad adulta y la cultura. Más que si hubiese sido modelado por el mundo de los adultos. La falta de un equivalente de iniciación a la adolescencia acrecienta la ansiedad en este. No puede predecirse un comportamiento cuyas determinaciones aparezcan en él confusamente. No está sometido a una sumisión rigurosa, a ritos y leyes bien establecidos. Se le impulsa a crecer para alcanzar un estado mal delimitado. Pero no se le dice como debe crecer. (19) (J. Rouart. "Psicopatología de la pubertad y de la adolescencia", pág. 82-83).

X Si la educación es un proceso individual, también lo es social. Muchas veces, el interés o la necesidad funcional del individuo puede contrariar las imposiciones y necesidades del medio, y no es raro que así suceda; pero ¿serán tantas las imposiciones sociales contrarias a los impulsos y deseos individuales en una sociedad educada, que lleguen a constituir la regla, creando la necesidad de establecer medidas coercitivas para imposición de hechos y comportamientos antagonicos al interés vital del adolescente?.

(20) (Carneiro Leao, "Adolescencia", pág. 140). X

La preocupación fundamental del adulto debe ser, la de --- adaptar al adolescente a la sociedad sin traicionar sus esfuerzos, sin anular las reacciones espontáneas o motivadas. Su deber es -- tratar de desviar la energía que está siendo malgastada en una ac tividad antisocial para guiarla en sentido social. (21) (Carneiro Leao, opus cit. págs. 141-142).

\* El adolescente entre uno de sus ideales, considera a la -- tradición como una autoridad decisiva, aún cuando trate de rebe-- larse contra ella. No se da cuenta, ni está dispuesto a creer, -- que estas normas consuetudinarias tradicionales son mucho más --- teóricas que efectivas. Su actitud se ve robustecida por la cons-- tante reiteración de la teoría por parte de las autoridades adul-- tas: la ley, con la antigüedad de su consentimiento hasta para el matrimonio; la iglesia, con el énfasis con que insiste sobre la - pureza; la organización social, con su tabú de secretos, sobre to do en lo relativo a los asuntos sexuales. XQueda entonces librado-- a una lucha entre la piedra molar de estas normas consuetudinarias restrictivas, y la inferior representada por el hecho de que sus-- impulsos sexuales son tan fuertes, o quizá más, que lo que jamás-- volverán a serlo. (22) (Gerald H.J. Pearson, "La Adolescencia y - el Conflicto de las Generaciones", págs. 187-188).

Pero el adolescente no solamente tiene que enfrentarse con lo dicho anteriormente, sino también con la situación económica.- Las oportunidades para ganarse la vida y mantener a una familia - quedan con frecuencia postergadas hasta que la adolescencia ha pa

sado hace ya mucho tiempo. Las leyes de educación exigen que concu  
rra a la escuela hasta los dieciseis, y aún hasta los dieciocho --  
años de edad, y existe una doctrina muy difundida sobre la necesi-  
dad de terminar la enseñanza escolar. Parece como si esperáramos -  
que el adolescente se acomode a una situación que el hombre o la -  
mujer de treinta años rechazaría de plano. Como resultado de esta-  
situación, el autor Pearson ha advertido una creciente tendencia -  
entre los muchachos que se hallan en la última etápa de la adoles-  
cencia, a considerar las relaciones heterosexuales, verdaderas o -  
imaginarias, no como algo desagradable o deseable, sino como algo-  
digno de que uno se jacte de ello ante los compañeros, tal como si  
la sexualidad equivaliera a la rebelión. (23) (Gerald H.J. Pearson,  
opus cit. pág. 188).

De todas las series de contradicciones que existen en nues-  
tra actual sociedad, el adolescente está tomando cada día más con-  
ciencia. Y sabe que solo practicando una serie de reformas en la -  
vida social y económica, y un cambio en la mente y costumbres así-  
como en la educación, podrán mejorarse las condiciones de vida ac-  
tuales. Por otra parte, en los últimos años la angustia que vive -  
por las guerras hace entrar en crisis su proceso de madurez, provo-  
cándole un estado de angustia que le impide realizar la obra que -  
le corresponde, es decir, no podrán construir un mundo verdadera-  
mente más humano para todos los hombres, porque mientras las gue-  
rras persistan entre los hombres y sea a la juventud a la que se -  
le indusca al sostenimiento de éstas, solo lograrán perturbar su-

verdadero modo de ser.

X Mientras esto continúe y falte una autoridad competente do-  
tada de suficiente fuerza para poder llevar problemas tan gran-  
des, la crisis continuará; la autoridad entónces, necesita ser re-  
conocida como tal en un plan conciente y eficaz para garantizar -  
sobre todo la seguridad común, y entre esta seguridad, la seguri-  
dad del adolescente. ✓

X Debemos recordar también, que la conciencia es una cues-  
tión que necesita y debe ser desarrollada en el adolescente. No -  
existe de por sí. Desde sus primeros años, cuando niños deben ---  
aprender lentamente, y cada vez más a distinguir entre el bien y -  
el mal. Es necesario en la adolescencia tener control y concien-  
cia que existe entre lo bueno y lo malo en una forma real, simple  
y firme desde la niñez, serán los padres los que a veces confundi-  
rán a los adolescentes en la concepción de lo que es la jerarquía  
y la autoridad, que más tarde tendrá repercusiones en el grupo so-  
cial en el que se desenvuelva. (24) (José Peinado Altable, "Paido-  
logía", pág. 328). ✓

El padre que duda entre la severidad en sí y la complacen-  
cia a cada capricho, que no están de acuerdo entre sí con respec-  
to a lo que es bueno y a lo que es malo, que escriben a los profe-  
sores excusas falsas, que juegan uno contra el otro-- "Hazlo pero  
que no lo sepa tu padre"-- Estas personas son las que más tarde -  
fomentarán el tipo de conciencia social en el adolescente.

Todos los que estamos en contacto directo con el desarro--

llo del adolescente, podemos estimular y enseñar los principios de una buena educación inicial; habrá que combatir las privaciones, - la pobreza, las necesidades, luchar por la desaparición de los barrios pobres, apoyar todas las instituciones para la salud mental; estimular el desarrollo de la estabilidad y tolerancia en la comunidad; apoyar los clubs de jóvenes y otras tentativas similares -- del grupo social; demos a los jóvenes oportunidades tempranas y -- abundantes de participar en los problemas y gobierno de sus familias, escuelas y sociedad en que se desenvuelve. Si el deseo de -- los que manejan adolescentes es disminuir el conflicto que existe entre las generaciones, así como entre las jerarquías y la autoridad de los jóvenes para los adultos en nuestra actual sociedad, y si nos esforzamos en ese sentido, cada uno tendrá que trabajar activamente para lograrlo. La adolescencia sirve para determinar la índole de las relaciones de dominio, de equilibrio o de dependencia - entre los hombres y el medio social. Y para orientar y decidir en gran parte, la misión de aquel, como miembro integrante de la comunidad humana. (25) (José Peinado Altable, opus cit. pág. 330).

\* La conducta de los adolescentes puede ser mala pero es -- signo de que alguien ha estado "usando su personalidad". Tratando de imponer sus deseos, una autoridad que está fuera de sus propias mentes. \*

X Cuando un muchacho ha cometido un delito o falta, la gente -- piensa que ha sido por falta de guía o de disciplina, y que para -- \* ello existen los reformatorios y las cárceles, para obligarlos a -

"que vayan por el buen camino". Pero al tratárseles con afecto, y dándoles responsabilidades propias y adecuadas a su edad, el adolescente cambia, debe haber algo en su naturaleza que responda a la confianza y a la verdad. X

X La única autoridad verdadera es el amor, y la única disciplina verdadera esta basada en la esperanza. La autoridad que está basada en la fuerza, transforma el amor en odio y la esperanza en temor. (26) (George Allen & Unwin, "Talks to Parents and ----- Teachers", pág. 57-58). X

## METODOLOGIA

Tomando en cuenta la revisión bibliográfica, y debido a -- que uno de los principales cambios que se opera en los adolescentes es el del concepto de autoridad, en un principio con las figuras paternas, transfiriendo después estos cambios ya sean buenos o malos en la escuela con los maestros y finalmente en la sociedad en que se desenvuelve, creí pertinente plantearme las siguientes preguntas:

¿Es el concepto de autoridad del adolescente actual semejante al concepto que tienen los padres?.

El concepto de autoridad puede ser semejante, siempre que esta prevalesca en un clima de armonía. Son los padres los que deben dejar implantadas las primeras bases firmes respecto a este concepto; y para que esto suceda debe estar siempre abierta la puerta de la intercomunicación en un plano común, así como también la cooperación de los padres en la educación de los hijos, para que más adelante cuando los hijos lleguen a una edad adulta puedan seguir con absoluta convicción y responsabilidad sus tendencias y vocación.

¿Es el haberse dado cuenta el adolescente de que la cultura lo está capacitando mejor, pero a la vez restringiendo en su desarrollo hacia la edad adulta lo que ha propiciado un conflicto con la autoridad?.

X Cada día el número de jóvenes que tienen conciencia de que son ellos autores y promotores de una cultura que sigue creciendo,

A crece también el sentido de autonomía y responsabilidad. Nuestra cultura actual alimenta en nuestros jóvenes una profunda esperanza pero al mismo tiempo, observan una profunda ansiedad por las múltiples contradicciones existentes que el mismo debe resolver. Y dentro de estas contradicciones está la técnica que avanza aceleradamente, pero descuida notoriamente el aspecto humanístico. La cultura debe ser y servir al desenvolvimiento de la persona humana. No descuidando la capacidad de reflexión y formación de un juicio personal, así como también, un juicio social y moral.

¿Es en realidad rebeldía la posición actual de los adolescentes frente a la autoridad social, o es una reestructuración de valores?.

En nuestro mundo moderno que está formado de unidades sociales demasiado grandes, de bienes utilitarios de consumo, de organización burocrática y de amenazas y promesas totales, no se ajusta a la demanda de una sociedad en la que el adolescente y el hombre en general pueda desarrollar su propia convicción. Sucede así, que muchas personas, jóvenes en su mayoría se levantan contra la impersonalidad de este mundo moderno.

Con los cambios que los adolescentes sufren sobre todo frente al principio de autoridad, he querido obtener la opinión de un grupo de ellos, para ver con mayor claridad y más objetivamente el sentir o disentir de nuestra juventud actual.

Los sujetos escogidos fueron adolescentes varones y mujeres, que cursan el segundo año en una preparatoria popular del Distrito



Federal. Suman un total de 82 y sus edades fluctúan entre los 16, - 17 y 18 años, siendo de éstos 45 hombres y 37 mujeres.

El trabajo se desarrolló de la siguiente manera:

#### POBLACION:

Composición de la población: Se trata de un grupo de adolescentes hombres y mujeres, estudiantes del segundo año de una preparatoria popular del Distrito Federal, cuyas edades son de 16, 17 - y 18 años y de clase socio-económica media.

Forma y manera en que se llevó a cabo el interrogatorio: Se reunió a los alumnos en un salón de clases y se les pidió por escrito su opinión acerca de la autoridad familiar, escolar y social en los siguientes términos: 1.- ¿Qué opinión tiene Ud. acerca de la autoridad familiar?. 2.- ¿Qué opinión tiene Ud. acerca de la autoridad escolar?. 3.- ¿Qué opinión tien Ud. acerca de la autoridad social?. Se les aclaró que el término autoridad debería ser tomado como la relación que existe entre sus padres y ellos, y en este mismo sentido deberían dar sus respuestas cuando se refirieran a la autoridad escolar y social. Por lo tanto, ellos podían dar las respuestas que mas se apegáran a su manera de pensar, no importando que éstas fueran positivas o negativas. X

Las respuestas obtenidas fueron respetadas absolutamente -- sin cambiar su esencia ni su significado.

Tamaño de la población: Se tomó una preparatoria popular -- donde existen condiciones socio-económicas medias, por considerar-

que esta clase social tiene la población más numerosa de adolescentes en nuestro medio, y también porque en cierta forma tienen mayores presiones por parte de los adultos, lo que los hace desarro---llar un mayor esfuerzo para lograr metas socialmente aceptadas que les proporcionen un prestigio, pero ocasionandole una mayor ansie--dad de socialización a este tipo de adolescentes. Así como lo des--cribe J. Rouart y Allison Davis. Considerando lo anterior, el tipo de opiniones que se pueden obtener de estos adolescentes en los -- que ya existe una preparación de tipo media, pueden ser mas apega--das a su realidad con respecto a la autoridad, que en otros nive--les socio-económicos.

De la población total se seleccionó el 50% utilizando la -- siguiente técnica de muestreo al azar. Las 82 fichas fueron intro--ducidas a un recipiente en el que se revolvieron, por lo que las - fichas tenían la misma probabilidad de ser escogidas, revolviéndo--se nuevamente cada vez que se sacaba una ficha.

El margen de error que se encontró fue de 1.76.

#### ANALISIS DE LOS RESULTADOS:

Para proceder al análisis de los resultados, las respuestas de cada uno de los adolescentes estudiados fueron vaciadas en cua--dros de concentración. Ellos se ordenaron en relación con la edad--cronológica, con el objeto de facilitar el análisis y así mismo, - se clasificaron por sexo. (Ver cuadros de concentración en el ápen--dice I).

Las respuestas de los adolescentes fueron clasificadas en -

tres grupos:

1-) Aquellas que expresan conflictos con la autoridad, ya sea a nivel familiar, escolar y/o social. El tipo de respuestas pertenecientes a este grupo indican franco rechazo y crítica severa.

2-) Aquellas que aceptaron a la autoridad parcialmente, es decir, reconociendo algunas de sus funciones, pero no la aceptan incondicionalmente.

3-) Aquellos en que sus respuestas indican una aceptación absoluta de la autoridad.

Los resultados son los siguientes:

En las respuestas obtenidas se encontró gran similitud entre hombres y mujeres de la misma edad, por lo que no creí necesario hacer una diferenciación por sexos, pero sí por edades. Además, si tomamos en cuenta que el número de sujetos del sexo femenino es muy inferior al del sexo masculino, no podemos concluir al respecto.

AREA FAMILIAR. (16 años).

Respuestas de Categoría I= 5.

Cinco adolescentes no están de acuerdo con esta autoridad; ejemplo: "Entre más tiempo pasa, más va decayendo por su rigidez y por nuestra evolución", (caso 1-16 años, masc.). "No está bien por que los padres siempre creen tener la razón y no se dan cuenta de uno como persona", (caso 6-16 años, masc.).

Respuestas de Categoría 2= 6.

Seis de este mismo grupo están de acuerdo con la autoridad, pero ésta debe ser sujeta a cambios; ejemplo: "Es necesaria para no tener desilusiones, y más que autoridad debe ser comunicación", (caso 4-16 años, masc.). "Debe existir pero con cierta libertad, - conformidad y confianza hacia uno, si no existe esto la persona se vuelve negativa, no nos entienden", (caso 5-16 años. Fem.).

Respuestas de Categoría 3= 3.

Del mismo grupo tres aceptan a la autoridad como se ejercen en ellos; ejemplo: "Estoy de acuerdo puesto que ellos nos orientan" (caso 7-16 años, masc.). "Debe ser obligatoria porque le dan a uno lo necesario en la vida", (caso 4-16 años, fem.).

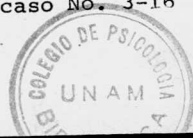
AREA ESCOLAR.

Respuestas de Categoría 1= 8.

Con respecto a la autoridad escolar ocho rechazan abiertamente esta autoridad; ejemplo: "Es muy rígida, es una autoridad en decadencia", (caso No. 1-16 años, masc.). "Esta muy mala porque no nos dejan actuar por sí mismos", (caso No. 5-16 años, masc.). "Entre maestros y alumnos no se ha podido establecer una autoridad -- buena", (caso No. 5-16 años, fem.).

Respuestas de Categoría 2= 5.

Cinco de este mismo grupo la aceptan pero con cambios; ejemplo: "Me parece buena, aunque en esta escuela no la hay", (caso No. 9 16 años, masc.). "Para que ésta sea positiva debe ir aunada a -- los intereses propios de la generación que educan", (caso No. 3-16



años, fem.).

Respuestas de Categoría 3= 1.

Existe solo una respuesta que no objeta nada de la autoridad escolar; ejemplo: "En esta escuela nos dan libertad de expresión", (caso No. 8-16 años, masc.).

#### AREA SOCIAL.

Respuestas de Categoría 1= 12.

En esta área de autoridad social tenemos doce respuestas - que estan en total desacuerdo. Ejemplo: "En México es muy deprimemente, vale menos que un cero a la izquierda", (caso No. 1-16 --- años, masc.) "Es lo peor, porque es conveniente para pocos y perjudicial para muchos", (caso No. 1-16 años, fem.).

Respuestas de Categoría 2=1.

Una que piensa que "la autoridad debe afrontar los problemas de nuestra época". (caso No. 4-16 años, fem.).

Respuestas de Categoría 3= 1.

Una sola respuesta que está de acuerdo con este tipo de autoridad, ejemplo: "Como se de uno a tratar será tratado", (caso - No. 2-16 años, fem.).

#### AREA FAMILIAR. (Grupo de 17 años).

Respuestas de Categoría 1= 5.

Cinco rechazan a la autoridad familiar; ejemplo: "En mi casa no funciona por ser hijo natural", (caso No. 12-17 años, masc.). "Esta es mala porque no existe libertad, ya que los padres siem--

pre creen que tienen la razón", (caso No. 8-17 años, fem.).

Respuestas Categoría 2= 8.

Ocho respuestas de este grupo la aceptan pero con limitaciones; ejemplo: "Debe permitir libertad dentro de los límites", (caso No. 20-17 años, masc.). "La autoridad debe existir hasta que -- uno tiene uso de razón, para luego tomar sus propias decisiones",-- (caso No. 10-17 años masc.).

Respuestas Categoría 3= 4.

Cuatro aceptan esta autoridad tal y como se las imponen; -- ejemplo: "Es muy buena y siempre debe existir en mi", (caso No. -- 11-17 años, masc.). "Es una pequeña sociedad y el padre y la madre llevan el mando, (caso No. 9-17 años, fem.).

#### AREA ESCOLAR.

Respuestas de Categoría 1- 11.

Por lo que se refiere a la autoridad escolar once sujetos - de este grupo de 17 años no la aceptan; ejemplo: "No hay comunicación y la autoridad siempre es tirana", (caso No. 12-17 años, masc.). "Esta en sí no debe existir sobre los estudiantes, porque sabemos lo que nos conviene", (caso No. 6-17 años, fem.).

Respuestas Categoría 2=4.

Cuatro aceptan esta autoridad pero con reformas; ejemplo: - "Debe existir mientras uno no tiene criterio, luego, debe existir la libertad", (caso No. 14-17 años, masc.).

Respuestas Categoría 3= 2.

Dos respuestas que estan plenamente de acuerdo; ejemplo: "a mi me sirve porque mis padres me enseñaron a respetar a las personas". (caso No. 11-17 años, masc.).

#### AREA SOCIAL.

##### Respuestas de Categoría 1=14

Catorce rechazan esta autoridad en forma absoluta; ejemplo: "Son puros gorilas, enajenados los que tienen la autoridad", (caso No. 12-17 años, masc.). "Es lo mas sucio que tenemos, no sirve para nada, solo para dejarnos prejuicios y enajenaciones", (caso No. 7-17 años, fem.). "Nuestra sociedad está muy mal porque es muy morbosa", (caso No. 8-17 años, fem.).

##### Respuestas de Categoría 2= 1..

Una respuesta que acepta condicionalmente esta autoridad; - ejemplo: "En algunas ocasiones debe uno estar con ella y otras no", (caso No. 11-17 años, masc.).

##### Respuestas de Categoría 3= 2.

Dos que dan respuestas de plena aceptación; ejemplo: "Yo -- opino que si debe existir, porque así podemos conseguir lo que queremos", (caso No. 14- 17 años, masc.).

#### AREA FAMILIAR. (Grupo de 18 años).

##### Respuestas de Categoría 1= 5

De este grupo cinco sujetos no estan de acuerdo con la autoridad familiar; ejemplo: "Es la imposición que hace la gente, ante la imposibilidad de un acto conciente", (caso No. 23-18 años, - -

masc.). "Se opone abiertamente a los hijos", (caso No. 28-18 años, masc.). "No existe porque nunca hay nadie en mi casa, los problemas familiares los trato con una amiga", (caso No. 11-18 años, fem.).

Respuestas de Categoría 2= 3.

Tres sujetos la aceptan, pero no incondicionalmente; ejemplo: "No siempre es buena, porque los padres descargan sus problemas en los hijos la mayoría de las veces", (caso No. 24-18 años, - masc.).

Respuestas de Categoría 3= 0.

No existe ninguna respuesta en este grupo que esté de acuerdo con esta categoría.

#### AREA ESCOLAR.

Respuestas de Categoría 1= 5.

Cinco sujetos dan respuestas rechazando esta autoridad; ejemplo: "Es la dominación del maestro para con el alumno", (caso No. 23-18 años, masc.). "No hay ni orden ni autoridad en esta escuela, el que quiere hacer relajo lo hace", (caso No. 11-18 años, - masc.)

Respuestas de Categoría 2= 3.

Tres aceptan esta autoridad pero no plenamente; ejemplo: "Debe ser la base donde descansen los problemas académicos de los alumnos", (caso No. 22-18 años, masc.).

Respuestas de Categoría 3= 0.

No existen respuestas para esta Categoría.



## AREA SOCIAL.

Respuestas de Categoría 1= 8.

Ocho, o sea, todos, no aceptan en ninguna forma esta autoridad; ejemplo: "Actúa según sus intereses y corrupciones", (caso No. 22-18 años, masc.). "Al gobierno todos lo conocemos, no hay autoridad sino autoritarismo", (caso No. 11-18 años, fem). etc.

De los porcentajes obtenidos en las distintas áreas encontramos que teniendo en cuenta las diferentes edades estudiadas, - del grupo de 16 años, el 35% dió respuestas de rechazo hacia la - autoridad familiar, en tanto que el 44% la acepta pero con cambios, y un 21% acepta incondicionalmente el tipo de autoridad que es ejercida en ellos.

En el área escolar tenemos un 57% que no está de acuerdo - con la autoridad escolar, un 35% que si la acepta siempre y cuando se le practiquen reformas, y un 8% que la acepta tal y como es.

En el área social el 84% rechaza totalmente esta autoridad, un 8% la acepta pero con reservas, y otro 8% la acepta sin ningun cambio.

El grupo de 17 años dió los siguientes resultados en porcentajes: En el área familiar el 29% no está de acuerdo con el tipo de autoridad que tienen. Un 46% la acepta pero con cambios, y un 23% la acepta sin objetar nada en contra de esta autoridad.

En el área escolar un 64% la rechaza. Un 23% está de acuerdo pero haciendole cambios, y el 11% está totalmente de acuerdo.

En el área social el 82% se opone abiertamente a esta autoridad, en tanto que un 5% la acepta siempre que existan cambios - y un 11% la acepta en forma absoluta, tal y como es ejercida actualmente.

Las respuestas obtenidas en el grupo de 18 años nos dieron los siguientes datos: Un 62% no está de acuerdo con la autoridad familiar, el 37% si lo está pero sujetándola a cambios, y no se encontró ningún porcentaje en las respuestas con categoría 3.

Respecto al área escolar un 62% no está de acuerdo con esta autoridad, en tanto que el 37% la acepta, siempre que ésta esté sujeta a cambios y en las respuestas con categoría 3 tampoco hubo porcentaje.

Por lo que toca al área social, el 100% rechaza absolutamente esta autoridad.

Al hacer la comparación por porcentajes entre los distintos grupos de edades estudiadas, se encontró que en el área familiar el grupo de 18 años obtuvo un porcentaje mayor en las respuestas con categoría 1. Con respecto a los grupos de 16 y 17 años, la diferencia es de un 33% para el de 16 y de un 27% para el grupo de 17 años.

En las respuestas con categoría 2 para esta misma área familiar el grupo de 17 años presenta el mayor porcentaje (46%) y la diferencia que existe con el grupo de 16 años es de un 2%, mientras que para el de 18 años es un 9%.

Para las respuestas con categoría 3 es el mismo grupo de -

17 años el que presenta un porcentaje mayor (23%), siendo la diferencia respecto al grupo de 16 años del 2% y del 23% para el de 18 años, ya que este grupo presenta un 0% de respuestas en esta categoría.

En el área escolar el porcentaje mas alto se encontró en el grupo de 17 años (64%), la diferencia que existe con el grupo de 16 años es de un 7%, y de un 2% para el grupo de 18 años, en las respuestas con categoría 1.

En las respuestas con categoría 2 el mas alto porcentaje se encontró en el grupo de 18 años (37%), la diferencia con respecto al grupo de 16 años es de un 2% y de un 14% para el grupo de 17 años.

En las respuestas con categoría 3 el porcentaje mayor fue para el grupo de 17 años (11%), siendo la diferencia de un 3% para el grupo de 16 años y de un 11% para el de 18 años, ya que este grupo no presenta respuestas en esta categoría.

En el área social, el grupo que presenta un porcentaje más alto en las respuestas con categoría 1, es el grupo de 18 años (100%), siendo las diferencias de 16% para el grupo de 16 años y del 18% para el grupo de 17 años.

En las respuestas con categoría 2, el porcentaje más alto lo obtuvo el grupo de 16 años (8%), y las diferencias son de un 3% para el grupo de 17 años y de un 8% para el de 18 años, por no presentar respuestas en esta categoría.

En las respuestas de categoría 3, los del grupo de 17 años-

dieron el mayor porcentaje (11%), habiendo una diferencia de un 3% para el grupo de 16 años y de un 11% para el de 18 años, ya que es te grupo tampoco presentó respuestas en esta categoría.

#### RESULTADOS:

En el grupo de 16 años encontramos que el porcentaje más alto, 44% respecto al área familiar está en las respuestas de categoría 2 (aceptación parcial), lo cuál indica que actualmente el adolescente de esta edad estudiado por nosotros, está alcanzando una formación de juicios sin que sea muy marcada la influencia de los padres. Reconocen que debe existir una autoridad, que en un momento dado necesita ser más elástica y ajustarse al desarrollo de éstos, para lograr una independencia emocional. Este sentimiento de relatividad prevalece en el adolescente de 17 años casi con el mismo porcentaje que en los de 16 años. La diferencia más marcada está en el grupo de 18 años, en donde un 62% rechaza a la autoridad y solo un 37% la acepta con reformas. En este grupo no aceptan pasivamente a la autoridad familiar, lo que parece indicar que en esta época el adolescente agudiza más su conflicto con los padres. Es la época en que trata de apartarse lo más posible de éstos, probablemente porque comienza a sentirse autosuficiente, aunque en repetidas ocasiones necesita la orientación paterna para conseguir su propia seguridad.

En sus relaciones de autoridad en la escuela encontramos -- que el porcentaje de los tres grupos difiere muy poco en las respuestas con categoría 1 (rechazo). En el grupo de 16 años existe -

un 57% de respuestas 1, en el de 17 años un 64% y en el de 18 años un 62%. Parece ser que la agresión que en un momento pudieran sentir hacia sus padres la canalizan a través de sus maestros, o sea, que no sienten un vínculo emocional tan fuerte como con sus padres, lo que les permite ser más abiertos en la oposición hacia esta autoridad.

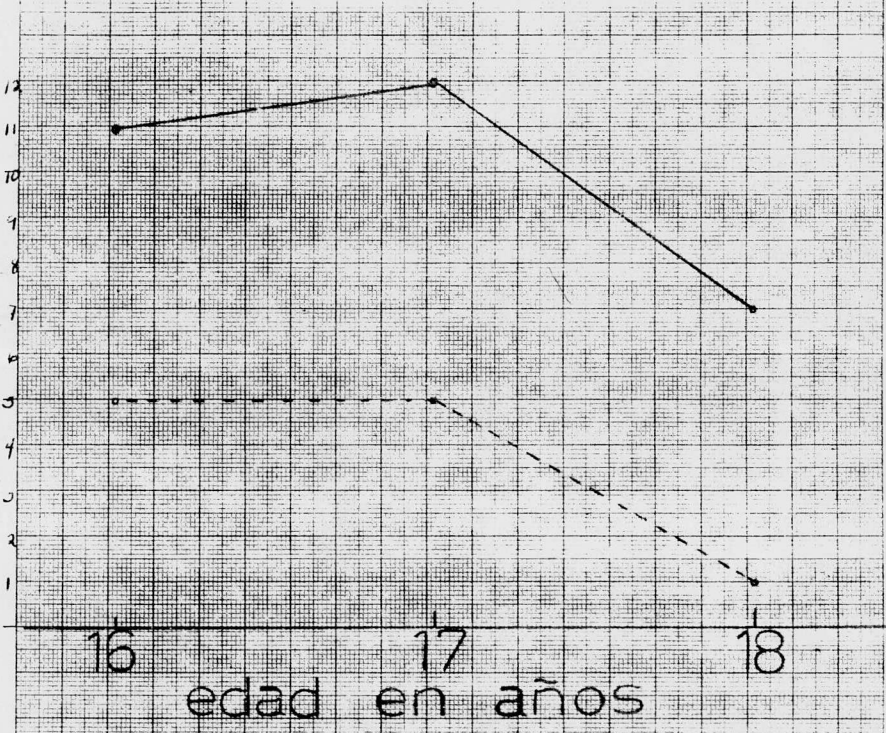
Socialmente también coinciden los tres grupos en sus altos porcentajes de respuestas de categoría 1 (rechazo). En el grupo de 16 años hay un porcentaje del 84%, de un 82%, para el grupo de 17 años y un 100% en el grupo de 18 años. En esta área social, parece ser que el adolescente se siente más limitado para poderse desarrollar, resultando con esto, la oposición a esta autoridad. Cuando se siente con capacidad y derechos de poder asumir una responsabilidad, se da cuenta de que el adulto no lo considera así, lo que provoca en éste un resentimiento hacia la sociedad que le está impidiendo demostrarle y demostrarse a sí mismo que puede asumir responsabilidades y llevarlas a buen término.

El afán de la sociedad adulta de hacer aparecer al adolescente como irresponsables trae como consecuencia el conflicto entre las generaciones adultas y adolescentes. La rebelión hacia todas las normas y costumbres establecidas, la formación de grupos con una nueva escala de valores, aparentemente opuesta a la ya establecida, podemos interpretarla como la búsqueda de su propia identidad que solo se logra a través de una socialización positiva y no ante la impersonalidad que en nuestras grandes sociedades im-

pera. Creemos tambien que los movimientos que se estan sucitando - en los grupos estudiantiles, han contribuido en gran parte a la obtención de altos porcentajes de conflicto con la autoridad en el - área escolar y social.

La violencia de los grupos estudiantiles no es sino la res- puesta a la violencia intelectualizada de las fuerzas del orden social.

# distribucion de la poblacion.



hombres  
mujeres

total=41  
♂ = 30  
♀ = 11

≡ frecuencias de las respuestas de acuerdo con la clasificación establecida.

	familiar			escolar			social										
	1 %	2 %	3 %	1 %	2 %	3 %	1 %	2 %	3 %								
16																	
5	35%	6	44%	3	21%	8	57%	5	35%	1	8%	12	84%	1	8%	1	8%
7																	
5	29%	8	46%	4	25%	11	64%	4	22%	2	11%	14	82%	1	5%	2	11%
8																	
5	62%	3	37%	0	0%	5	62%	3	31%	0	0%	8	100%	0	0%	0	0%
	15	17	7	24	12	3	34	2	3								
	TOTAL									Apendice II							



## C O N C L U S I O N E S

De los resultados anteriores podemos concluir lo siguiente:

1.- En la adolescencia el individuo sufre un cambio básico en actitud frente a la autoridad.

2.- La búsqueda de sí mismo y de su identidad, produce un cambio de relación con los padres, maestros y normas sociales que se manifiesta por el conflicto con la autoridad.

3.- En este conflicto de autoridad, el adolescente manifiesta un rechazo hacia la autoridad familiar, pero en forma menos abierta que el rechazo a cualquier otro tipo de ésta. Probablemente por temor al castigo directo, o por significar los padres las figuras internalizadas a su propia personalidad.

4.- En el conflicto con la autoridad anterior la falta de comunicación se acentúa más. (El adolescente se siente incomprendido por sus padres, y éstos a su vez, los consideran rebeldes).

5.- La diferencia significativa más grande que se encontró en el grupo estudiado, fue en los adolescentes de 18 años con respecto a la autoridad familiar, en donde el porcentaje de no aceptación de la autoridad es bastante más alto en comparación con los otros dos grupos. Debido tal vez, a que en esta época el adolescente empieza a sentir más seguridad, su identidad está más definida y ya no se siente tan dependiente.

6.- El rechazo del grupo estudiado hacia la autoridad escolar es más franco. Esta oposición probablemente se debe a su situa

ción de grupo, en donde logra una seguridad que no experimenta en forma individual frente a sus padres. En algunas ocasiones esta autoridad es percibida en forma muy autoritaria, pero en otras, sienten la carencia absoluta de la misma.

7.- Otro aspecto significativo que se encontró en el grupo-estudiado, fue en el área social. Casi en su totalidad estos adolescentes rechazan a la autoridad social, por sentirla totalmente contradictoria y arbitraria.

8.- Se puede decir, que el adolescente ante la autoridad social trata de defender su escala de valores y los conflictos que - surgen tienen su raíz en las dificultades para ingresar al mundo - adulto, en la que éste le impondrá una revisión a su escala de va- lores, sintiendo esto como una trampa que le impide organizar su - vida, adaptar el mundo externo a sus necesidades. Por lo que siente la necesidad de modificar la sociedad, aunque a veces lo hace - en forma violenta, pero dentro de esa violencia está el sentimiento místico propio de la adolescencia.

9.- Sus relaciones con generaciones adultas son percibidas- por estos adolescentes en forma agresiva, ahondándose más el pro- blema por factores culturales, conceptos sobre moralidad, disciplina etc.

10.- Al ser esta mi primera tentativa hacia un estudio más - profundo de las relaciones de autoridad del adolescente en sus me- dios familiar, escolar y social, creo necesario hacer posteriormen- te estudios más completos, ya que en el presente trabajo solo he -

esbozado ideas acerca de aspectos parciales. Sin embargo el propósito de este estudio no consiste en determinar o formular una nueva teoría, sino el que los adultos conozcamos mejor el motivo de las reacciones de los adolescentes para un mejor entendimiento, y no proyectar nuestras propias fallas en éstos, lo que solo agravaría el conflicto entre generaciones.

## B I B L I O G R A F I A

- 1.- Adorno, T. N., Else Frenkel-Brunswick, Daniel J. Levinson, and R. Nevitt Sanford. "The Authoritarian Personality". Neu York, Harper & Brothers. 1950.
- 2.- Allers Rudolf "Character Education in Adolescence". Joseph F. Warner Inc. New York City, 1940.
- 3.- Beatson G., Jackson D., Haley J., and Weakland. "Toward a Theory of Schizophrenia". New York, Harper and Brothers 1962.
- 4.- Carmichael L. "The Ontogenesis of Infant Behavior". Ed. Manual of Child Psychology. New York. 1946.
- 5.- Carmichael L. "Psicología de las Edades". Buenos Aires. Hormé 1959.
- 6.- Carneiro Leao A. "Adolescencia sus Problemas y su Educación". México, Uthea. 1951.
- 7.- Cole Leulla. "Psychology of Adolescence". Rinehart & Co. Inc. New York. 1959.
- 8.- Davis Allison. "Socialization and Adolescent Personality". En Adolescence, Yearbook of The National Society - For The Study of Education, 43. 1944.
- 9.- Dewey John "Democracy and Education", New York, Harper, 1948.
- 10.- Delgado de Carvalho. "Sociología Educativa".
- 11.- De la Fuente Ramón M. "Psicología Médica". Fondo de Cultura Económica. 1963.
- 12.- De la Paz Luciano. "El Fundamento Psicológico de la Familia". U.N.A.M. 1967.
- 13.- Entorf, M.L. "Ends and Means in Teaching Family Relationships". Donauwoerth. Cassianeum. 1945.
- 14.- Erikson, E. H. "Infancia y Sociedad". Buenos Aires, Paidós, 1965.
- 15.- Freud, S. "El Yo y el Ello". Obras Completas, Madrid, - Biblioteca Nueva, I. 1948.

- 16.- Freeman y Schowel. "The Role of The Family in The Socialization Process". Boston, Beacon Press. 1959.
- 17.- Gallagher J.R.; H.J. Harris "Problemas Emocionales de los Adolescentes". Buenos Aires, Hormé, 1966.
- 18.- Gesell A. "Maturation and The Patterning of Behavior".- Ed. A. Handbook of Child Psychology, Clark University - Press. 1933.
- 19.- Ginzberg E. "The Young Adult", Ed. Values and Ideals of American Youth, New York, Columbia University Press. -- 1961.
- 20.- Hurlock Elizabeth B. "Psicología de la Adolescencia", -- Buenos Aires, Paidós. 1961.
- 21.- Jersild Arthur Thomas, "Psychology of Adolescence".
- 22.- Josselyn, Irene M. "El Adolescente y su Mundo". Buenos-Aires, Psique. 1965.
- 23.- Kieffer F. J. "The Child And You", The Bruce Publishing Co. Milwaukee. 1941.
- 24.- Lane Homer, "Talks to Parents and Teachers". George -- Allen & Unwin L.T.D. 23 London: 40 Museum Street.
- 25.- Lord "Some Notes for the Guidance of Parents". New York, Mc Graw-Hill, 1956.
- 26.- Moragas Jerónimo de. "Psicología del Niño y del Adolescente". Buenos Aires, Psique, 1966.
- 27.- Muuss Rolf E. "Teorías de la Adolescencia". Buenos Aires, Paidós 1966. Trad. Juan J. Thomas.
- 28.- Neill A.S. "Talking of Summerhill", London, Victor Gollanez L.T.D. 1967.
- 29.- Pearson Geral H. J. "La Adolescencia y el Conflicto de las Generaciones". Ed. Siglo XX, 1969.
- 30.- Peinado Altable José, "Paidologia", Ed. Porrúa, México 1970.
- 31.- Piaget J. "Le Jugement et le Raisonnement chez L' enfant", Delachaux- Niestlé. Suisse. 1947.

- 32.- Piaget J. "Le Jugenent Moral chez L'enfant", Paris -- 1945.
- 33.- Rank O. "Will Therapy and Truth and Reality". New York Knopf, 1945.
- 34.- Rank O. "The Trauma of Birth", New York, Knopf. 1947.
- 35.- Rouart J. "Psicopatologia de la Pubertad y de la Ado--lescencia". Barcelona, Mircle, 1958.
- 36.- Spiegel, L.A. "A Review of Contributions to a Psychoanalytic Theory of Adolescence: Individual Aspects", New York International Universities Press. 1951.
- 37.- Spranger E. "La Psicología de la Edad Juvenil", Madrid, Rev. de Occidente, 1965.
- 38.- Stanford Read C. "Luchas de la Adolescencia Masculina", Buenos Aires, Hormé 1962.
- 39.- Stanley Hall. "Adolescence". 2o. Vol. New York, Apple--ron. 1916.
- 40.- Stone L.S. y J. Church. "Niñez y Adolescencia", Buenos Aires, Ed. Hormé 1964.
- 41.- Stone L.J. y J. Church. "El Adolescente de 13 a 20 --- años". Buenos Aires, Ed. Hormé 1965.
- 42.- Three Contributions to the Sexual Theory", Nervous and Mental Disease Monograph Series. 1925.
- 43.- Warren Howard C. "Diccionario de Psicología". Fondo de Cultura Económica. Traducción y Revisión de E, Imaz, A. Alatorre y L. Alaminos.
- 44.- Williams F. Adolescence. Sudies in Mental Hygiene, New York, Farrar and Rinehart. 1930.

Nº DE CASOS	EDAD	SEXO	ESCOLARIDAD.	AUTORIDAD FAMILIAR	AUTORIDAD ESCOLAR	AUTORIDAD SOCIAL
1	16	M	2ª Prep.	Entre más tiempo pasa más va decayendo, por su rigidez y por nuestra evolución.	Es muy rigida, es una autoridad en decadencia.	En México es muy deprimente, vale menos que un cero a la izquierda.
2	16	M	2ª "	Es una gran responsabilidad de los padres sobre los hijos y viceversa.	Es la misma cosa que la familia, y también surge problemas de incomprensión.	Es la relación de cada individuo con la sociedad, y esta se impide por los prejuicios que nos rodean.
3	16	M	2ª "	Recae en mi padre, pero como si no la tuviera, mi padre no tiene carácter.	Carece de organización.	Esta mal regida por el gobierno que nada mas trata de enriquecerse con el trabajo del pueblo.
4	16	M	2ª "	Es necesaria para no tener desilusiones, y más que autoridad debe ser comunicación.	Es insuficiente porque no tratan de comprender o entender al alumno.	Está compuesta de los más burdos convencionalismos, causando por la enagenación del gobierno.
5	16	M	2ª "	En mi casa la autoridad es mi padre y yo.	Esta muy mala porque no nos dejan actuar por si mismos.	No estoy de acuerdo con esta mugrosa sociedad, y pido un cambio total.
6	16	M	2ª "	No está bien porque los padres siempre creen tener la razón, y no se dan cuenta de uno como persona. 1	Debe cambiarse a otra autoridad.	No me parece casi en nada, es una hipocrecia del gobierno.
7	16	M	2ª "	Estoy de acuerdo puesto que ellos nos orientan .	Siempre existe falta de autoridad.	Me parece muy mala por la distinción de clases sociales.
8	16	M	2ª "	No es buena porque para mis padres todo lo que hago son payasadas.	En esta escuela nos dan libertad de expresión.	Que enagena como la religión.
9	16	M	2ª "	Esta muy mala ya que los padres quieren imponer sus ideas, y no dejan que uno se forme su personalidad.	Me parece buena, aunque en esta escuela no hay.	Es mala por todos los prejuicios que tiene. No acepta la realidad de las cosas. 1
10	17	M	2ª "	La autoridad debe existir hasta que uno tiene uso de razón para luego tomar uno sus propias desiciones.	Debe existir pero con cierto limite.	Hay mucho de malo que decir.
11	17	M	2ª "	Es muy buena y siempre debe existir en mi.	A mi me sirve, porque mis padres me enseñaron a respetar a las personas.	En algunas ocasiones debe uno estar con ella y otras no.
12	17	M	2ª "	En mi caso no funciona por ser hijo natural.	No hay comunicación, y la autoridad -- siempre es tirana.	Son puros gorilas enagenados los que tienen la autoridad.
13	17	M	2ª "	Es demasiada, energica, es por lo que el hijo siempre vive, lleno de temor.	Por el miedo que hay a está, los alumnos nunca pueden expresar sus ideas.	Siempre tiene un miedo de que está autoridad lo calle a uno con golpes. No hay libertad.
14	17	M	2ª "	Mas que una autoridad debería de haber un cambio de pensamientos y sensaciones.	Debe existir mientras uno no tiene un criterio, luego debe existir libertad.	Yo opino que se debe existir, porque así podemos conseguir lo que ceremos.
15	17	M	2ª "	La que he llevado con mis padres a sido buena.	Es buena aunque con sus fallas.	Estoy conforme con la autoridad social que tenemos.
16	17	M	2ª "	En una familia bien constituida la autoridad debe -- ser diálogo.	Es muy deficiente creo que los maestros deben estudiar más psicología.	El regimen político es un asco, hay mucha hipocresia.
17	17	M	2ª "	Debe ser limitada, para no absorber la personalidad del hijo.	Esta debe ser como en la familia dejar que el alumno exprese sus opiniones.	No debería existir, porque es una delincuencia debido a lo malo que aplican esa autoridad.
18	17	M	2ª "	Debe ser mas desarrollada.	Hay abusos por parte de los maestros.	Sobre el gobierno todo lo que se diga es malo.
19	17	M	2ª "	Me parecen buenas las relaciones con mi familia.	No existe y me parece bien porque hacemos lo que nos viene en gana.	Me parece una porqueria.
20	17	M	2ª "	Deben permitir libertad dentro de los límites.	No debe ser rigida para que permita a -- los alumnos expresar sus ideas.	Hace lo que quiere a la hora que quiere. Es lo peor.

No. DE

CASOS	EDAD	SEXO	ESCOLARIDAD	AUTORIDAD FAMILIAR	AUTORIDAD ESCOLAR	AUTORIDAD SOCIAL
21	17	M	2o. Prepa.	Me enseñaron hasta cierta edad, luego se me dio la libertad de exponer mis ideas.	En la escuela en que estoy no existe una autoridad, uno hace lo que le viene en gana.	Tiene muchos defectos.
22	18	M	2o.	" Debe supeditarse a las necesidades de los hijos.	Debe ser la base donde descansan los problemas académicos de los alumnos.	Actúa según sus intereses y corrupción.
23	18	M	2o.	" Es la imposición que hace la gente, ante la posibilidad de un acto-consciente.	Es la dominación del maestro para con el alumno.	Es un gobierno represivo-cuya base es el ejército-y no la razón.
24	18	M	2o.	" No siempre es buena, por que los padres descargan sus problemas en los hijos la mayoría de las veces.	Debería de ver los problemas mas a fondo, sin anteponer sus deficiencias.	Debe comenzar por reprimirse a si misma.
25	18	M	2o.	" Es algo débil, por la falta de carácter de mis padres.	Creo que no está bien simentada puesto que el que la tiene no la conoce.	Es lo más sucio.
26	18	M	2o.	" Es muy poco estricto y cuando lo es provoca el desconcierto.	Es esta muy deficiente en mi escuela.	Estamos ante una autoridad anarquista.
27	18	M	2o.	" Existen muchas deficiencias en nuestras familias mexicanas, siempre es más energética que accesible.	Tiene la función de hacer manifestarse al individuo fuera del ambiente familiar.	Existen demasiados errores para que uno crea en ella.
28	18	M	2o.	" Si se opone abiertamente a los hijos les va a crear complejos.	No hay ningún acercamiento entre alumnos-y maestros.	Hay en esta un caos por-tanta hipocresía.



Nº DE CASOS	EDAD	SEXO	ESCOLARIDAD.	AUTORIDAD FAMILIAR	AUTORIDAD ESCOLAR	AUTORIDAD SOCIAL
1	16	F	2ª Prep.	Debe ser conciente de los problemas de los hijos para ejercerla justamente.	Debe comprender al estudiante para así ayudarlo y no formarle complejos.	Es la peor, porque es conveniente para pocos y perjudicial para muchos.
2	16	F	2ª "	Tanto el padre como la madre deben ser más que un general, un amigo; imponiéndose no por golpes sino por comprensión y consejos.	No existe autoridad en esta escuela.	Como se de uno a tratar será tratado.
3	16	F	2ª "	Debe ser menos autoritaria y mas complaciente atendiendo a los propios intereses de los hijos.	Para que sea positiva debe ir aunada a los intereses propios de la generación a quien educan.	Es la causante de muchos problemas que sufren entre sus miembros Debe de ajustarse a los constantes cambios que en ella se operan.
4	16	F	2ª "	Debe ser obligatoria para que le den a uno lo que es necesario en la vida (amor y felicidad).	Debe ser responsable para que la escuela funcione mejor.	No debe ya de discutir los hechos pasados, si no afrontar los problemas de nuestra época.
5	16	F	2ª "	Debe existir pero con cierta libertad, conformidad y confianza hacia uno, si no existe esto la persona se vuelve negativa, no nos entienden.	Entre maestros y alumnos no se ha podido establecer una autoridad buena.	Es la peor, pues no existe democracia sino la ley del macanazo.
6	17	F	2ª "	Debe existir rigurosamente en todas las familias pero con ciertos limites. 2	Esta, en si, no debe existir sobre los estudiantes, porque sabemos lo que nos conviene, que a la escuela se va a estudiar.	En nuestra sociedad y en nuestro país existen muchas diferencias de clases sociales, y por lo cual la autoridad es crítica.
7	17	F	2ª "	Es un gran problema porque los padres no comprenden a sus hijos ni sus ideales por la ignorancia de éstos.	En esta escuela no existe, pues aunque hay personas en la dirección éstas no nos gobiernan.	Es lo mas sucio que tenemos, no sirve para nada, solo para dejarnos más prejuicios y enajenaciones.
8	17	F	2ª "	Esta es mala porque no existe libertad, ya que los padres siempre creen que tienen la razón.	No debe servir para atemorizar, sino para orientar.	Nuestra sociedad está muy mal, porque es muy morbosa.
9	17	F	2ª "	Es una pequeña sociedad en la que el padre o la madre llevan el mando.	Es semejante a la A. Familiar, pero con métodos más rígidos y se les enseña a convivir con el prójimo.	Para que deje de ser tan mala es necesario que lleve una honestidad, rectitud y moralidad bien fundada que no tiene. Para aplicarlas en generaciones futuras.
10	17	F	2ª "	Es la capacidad que tiene una persona para regir una familia. Cuando existe la capacidad cada quien ejerce su propia autoridad.	Si la autoridad tiene capacidad para comprender los problemas que se suscitan, ya no habría autoridad pero eso, solo es un ideal Puesto que es todo lo contrario.	Pregona libertad. Pero donde esta esa libertad?
11	18	F	2ª "	No existe porque nunca hay nadie en mi casa, los problemas familiares los trato con una amiga.	No hay ni orden ni autoridad, el que quise hechar relajo lo hace.	Al gobierno todos los conocemos. No hay autoridad sino autoritarismo.